

# PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI

Política  
Economía  
Ciencias  
Información

Año 1

Número 5

Precio:

0,50



REVISTA SEMANAL

## Concurso de cuentos antifascistas

La Revista ERI abre un concurso público para premiar los ocho mejores cuentos antifascistas que se presenten: redactados cuatro en euzkera y cuatro en castellano.

Los trabajos que se manden al concurso versarán sobre el tema que libremente escoja el autor, dentro siempre del marco antifascista; habrán de ser originales e inéditos, redactados en lengua euzkérica o castellana, y habrán de estar escritos a máquina, a un solo espacio y por una sola cara del papel. Estos trabajos no podrán extenderse a más de veinte cuartillas, pero podrán ir acompañadas de los dibujos que se juzguen necesarios.

Cada trabajo se encabezará con una lema e irá acompañado de un sobre cerrado, en cuyo interior se contendrá el nombre del autor y las señas de su domicilio. Este sobre llevará exteriormente el mismo lema que el trabajo presentado, pero no otra indicación por la cual pueda deducirse quién sea el autor de la obra.

Se establecen ocho premios: Dos de a 500 pesetas, otros dos de a 350, dos más de a 200 y otros dos de a 150, para los originales que en opinión del Jurado reúnan los méritos suficientes.

Las obras premiadas quedarán en propiedad de la Revista ERI, que las publicará por su cuenta.

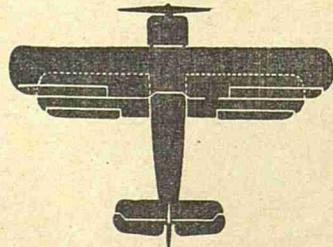
El plazo de admisión de esos trabajos terminará a las doce horas del día 15 de marzo del año en curso. La entrega de las obras se hará en los locales de la Editorial ERI (calle Buenos Aires, 4, bajo, Bilbao). Una vez presentado el trabajo, no podrá retirarse sin consentimiento de la Administración de ERI.

El Jurado que ha de calificar estos trabajos estará compuesto por personas de toda competencia y garantía, y sus nombres se harán públicos juntamente con el fallo.

El Jurado podrá adjudicar íntegramente los premios a una sola obra, repartir su importe igual o desigualmente entre dos o más, o declarar desierto el concurso. En este caso podrá fijar, si lo cree conveniente, algunos premios accesorios.

En el mismo acto de la adjudicación de los premios se abrirán los sobres que lleven igual lema que los trabajos premiados.

Las obras no premiadas serán devueltas a quien lo solicite dentro del mes siguiente a la fecha de la adjudicación de los premios, acompañando el recibo de presentación. Tanto en este caso como en el de que no se solicite la devolución dentro del plazo indicado, la Revista ERI podrá inutilizar los trabajos no devueltos o conservarlos en su archivo.



## Aviso

Se pone en conocimiento de nuestros estimados lectores, que ERI, en atención a sus muchos favorecedores, abre las suscripciones, por un plazo mínimo de un trimestre, con la cuota de seis pesetas y pago por adelantado.



## A los artistas, a los dibujantes y a los antifascistas en general

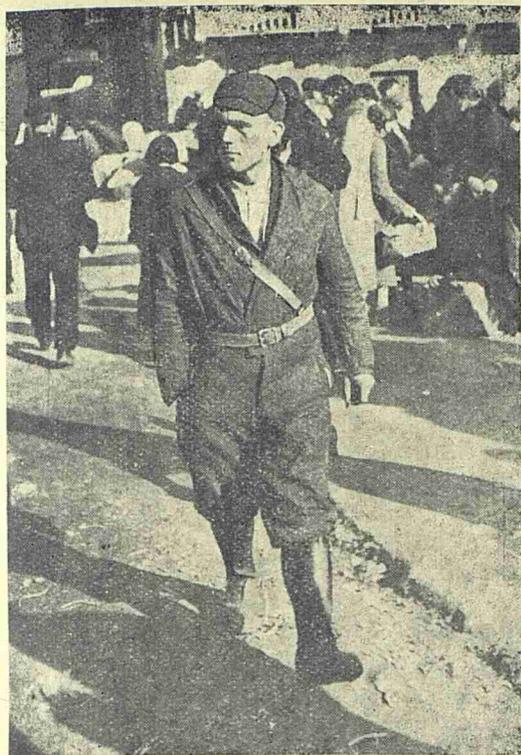
Organizado por el Partido Comunista de Euzkadi se abre un concurso de carteles, en el que podrán tomar parte todos los antifascistas que voluntariamente quieran contribuir, con el estilo peculiar de cada uno, en una Exposición de caricaturas, carteles y dibujos, que se expondrán al público con el nombre del autor y luego utilizados como medida de propaganda: los unos, insertándolos en la Revista ERI; otros, utilizándolos como propaganda de mano, y el resto imprimiéndolos y difundiendo como carteles en las ciudades y pueblos antifascistas.

¡Camaradas antifascistas! Cada uno de vosotros, con la mayor rapidez, enviad vuestro boceto a Astarloa, 7 (Secretaría de Agitación y Propaganda del Comité Central), donde queda establecido un concurso de tres premios en metálico:

- 1.º De 300 pesetas.
- 2.º De 200 »
- 3.º De 100 »

Estos tres premios se otorgarán a los tres mejores trabajos y dibujos, a juicio de la Comisión.

Nota. — Los trabajos presentados quedan en propiedad de la Comisión.



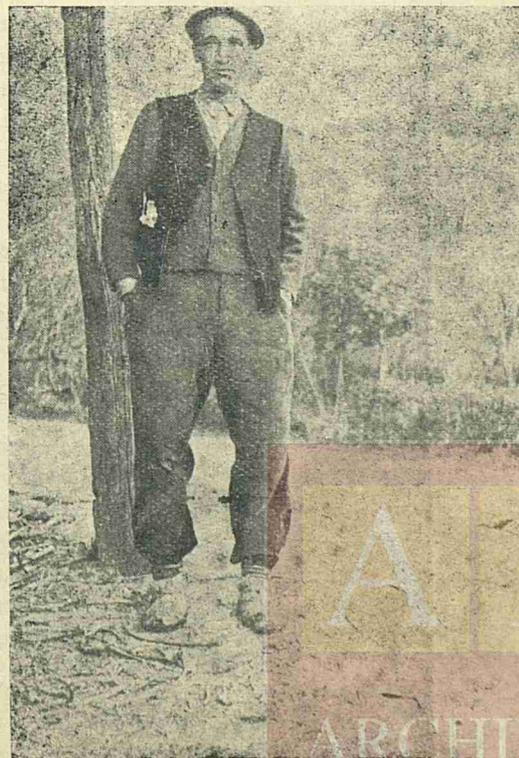
A. H. N.  
S. GUERRA CIVIL

# ERÍ

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI



POLITICA = ECONOMIA  
CIENCIAS = INFORMACION



Editorial ERÍ Buenos Aires, 4  
BILBAO

# Movilicemos el conjunto de las fuerzas sociales para barrer definitivamente del suelo ibérico al fascismo capitalista e imperialista

Las fuerzas musculares de la humanidad popular trabajadora; su cerebro, su pensamiento, sus actos, su conjunto general de la manifestación material del trabajo humano, la utilización de toda su capacidad creadora de energía tienen que ser puestos a la máxima tensión; cada hombre, cada mujer deben poner a disposición del Gobierno, del Pueblo antifascista el total máximo de la posible utilización y acoplamiento de sus fuerzas en la actividad productora para ganar la guerra.

La puesta en movimiento de este inmenso caudal, de este torrente de energía productora, utilizándolo en beneficio exclusivo e inmediato de GANAR LA GUERRA y arrancar al fascismo, sanguinario y regresivo, las tierras hispanas que se hallan en su poder, supondría, al mismo tiempo que un aumento importante de la producción de mercancías para la guerra antifascista y antiimperialista, el reforzamiento considerable de nuestros efectivos numéricos combatientes, en tanto que este mismo aprovechamiento intensivo de energía permite el que la mayor parte de los hombres que hoy están en la retaguardia desempeñando funciones que otros brazos --femeninos y masculinos, viejos y jóvenes-- pueden realizar sean sustituidos, liberándolos de los trabajos de la producción, distribución y regulación de mercancías, con lo cual grandes masas de hombres sanos y fuertes, en edad y condiciones de combatir, se incorporarían a los contingentes militares, aumentando nuestra fuerza numéricamente, lo que permitiría la constitución de importantes reservas instruidas para la lucha, así como la existencia de numerosos Cuerpos auxiliares, que completando las funciones del ejército de la Libertad aumentasen su potencialidad efectiva.

Paralelo a la puesta en actividad de estas múltiples fuerzas humanas --mujeres, jóvenes y hombres de edad--, equivalentes a millones de caballos de energía motriz, hay que tensar hasta el límite de lo posible, hacia el mismo objetivo, el acoplamiento de todas las fuerzas productivas mecánicas existentes.

En lo humano, las mujeres, los jóvenes y los hombres de edad deben ser acoplados, con arreglo a su capacidad general y técnica, a las funciones que más se adapten al conjunto de peculiaridades de cada unidad individual.

En lo mecánico, las grandes empresas, las fábricas, los talleres, el total de este material utilizable debe funcionar al grado máximo de las posibilidades de la producción. La intensificación del funcionamiento de estas fuerzas y de su producción hasta el nivel más alto posible, debe organizarse de forma que esta producción y esta intensificación sean utilizadas conscientemente. Hermanando el potencial humano y mecánico hacia la directriz de derrotar al fascismo.

Las empresas de producción, las fábricas, los talleres, las minas, los grandes instrumentos de distribución y de transporte tienen que ser nacionalizados; es la necesidad de la propia situación económico-social la que señala esta solución como la más acorde con las presentes circunstancias.

La normalización de la estructuración económica con arreglo a la eficacia de la lucha antifascista permitiría, al mismo tiempo que el aumento de nuestra potencialidad combativa, el reajuste medio de la remuneración normal y, por lo tanto, el aumento de la compenetración y estabilidad de las fuerzas antifascistas. Si a esta política económica justa para con las fuerzas sociales de la producción agregamos un apoyo firme en el mejoramiento y defensa de las condiciones de vida de las masas campesinas y pequeños propietarios, aclarando que las fuerzas obreras luchan por la República democrática, por derrotar al fascismo, por la independencia del suelo común y patrio, y que, por consiguiente, serán las mismas fuerzas populares las que se den a sí mismas el régimen que ha de imperar una vez conseguida la victoria, obtendremos como resultado, la constitución de un todo monolítico, con disciplina ejemplar, férrea y única, mediante la implantación del mando único y la disciplina única a este cuerpo Popular antifascista que será la base de la victoria. Sentando sólidamente las premisas fundamentales para derrotar a las fuerzas mercenarias del fascismo internacional, originar su derrota e inclinándolo, como consecuencia de ella, la balanza de la correlación de fuerzas entre la democracia y el fascismo, definitivamente a favor de la civilización, de la sociedad feliz de pan, paz y trabajo.



Año I  
Núm. 5

POLITICA  
ECONOMIA  
CIENCIAS  
INFORMACION

Febrero, 13  
Precio: 0,50

## “FRACASO DE CASTILLA”, EN BLOQUE, NO

por ERRAMUN

En el número de *Euzkadi* correspondiente al día 7 del actual se insertan dos artículos — «El fracaso de Castilla» y «Aunque no vaya con nosotros» — que merecen unas acotaciones para que el confucionismo no haga mella entre nosotros.

Ante todo, empezamos por proclamar la siguiente afirmación de Lenin: «En cada nación hay dos naciones». La nación integrada por los explotadores y la nación compuesta por los explotados. En los casos concretos de Castilla y de Euzkadi tenemos la Castilla y la Euzkadi de los capitalistas y la Castilla y la Euzkadi de los proletarios.

Sentado esto, se comprende fácilmente que el fracaso de Castilla, a que se refiere el diario de *Jel*, es el fracaso del capitalismo castellano, del imperialismo de Castilla, de cuya incapacidad política estamos convencidos todos, así como de su fracaso; y contra él luchan, precisamente, hoy, con las armas en la mano, los trabajadores y los antifascistas castellanos. Sería criminal, pues, envolver a la Castilla proletaria en las culpas y en la política de la otra Castilla, de la Castilla imperialista, de la Castilla de los capitalistas. Sería ignorar al Madrid heroico y confundirlo con el Madrid de la corte.

Se afirma también en el periódico de *Jel* «que los vascos tenemos mayor parecido con los ingleses que con los castellanos». Ello es verdad tratándose de los capitalistas vascos, pues es indudable que éstos tienen un asombroso parecido con los tiburones ingleses de la *City*, así como es también enorme su parecido con los grandes financieros de otras naciones imperialistas: de eso pueden dar fe los oprimidos de Irlanda y de la India. Pero los trabajadores euzkotarras, ¿qué semejanza podemos tener con los imperialistas de la rubia Albión?

Asegura también *Euzkadi* que «Castilla ha llevado al Estado español al abismo de ruinas, de sangre e impotencia en que lo vemos»; pero la verdad verdadera es que quienes nos han llevado a los súbditos españoles por ese camino de catástrofe han sido tanto el capitalismo castellano como el capitalismo vasco, así la burguesía feudal y semifeudal de Castilla como la burguesía industrial y bancaria de Euzkadi. ¿Por qué se quiere olvidar que la burguesía vasca es carne de la carne y sangre de la sangre de la burguesía internacional?

Refiriéndose el diario nacionalista al Estatuto Vasco, aprobado por las Cortes españolas, recuerda su texto citando el siguiente párrafo: «El régimen que así se establece no implica prescripción extintiva de los derechos históricos de Alaba, Gipuzkoa y Bizcaya, cuya plena realización, cuando las circunstancias lo deparen, estriba en la restauración foral íntegra de su régimen políticoadministrativo». También nosotros, los comunistas, estamos de acuerdo con esto. Pero

no con lo otro que agrega *Euzkadi*: «Denos Dios muy pocos años de vida, y hablaremos de Nabaña». ¿Hablar nosotros de Nabaña? Creemos que, ante todo, quien debe hablar es la propia Nabaña.

Asimismo afirma *Euzkadi* que «los nacionalistas vascos están, como nacionalistas, fuera del área nacional de España». ¿Qué se quiere decir con esto? Porque la verdad es que todos los antifascistas de las distintas naciones ibéricas estamos hermanados dentro del área peninsular en la lucha común contra la reacción y el fascismo, por el pan, la tierra y la libertad. Y lo mismo se defiende nuestra tierra vasca desde las trincheras antifascistas de Madrid o de Oviedo, como se defienden los pueblos de Castilla y Asturias desde nuestras trincheras antifascistas de Euzkadi.

Y siendo cierto cuanto decimos, no vemos la razón de las especulaciones a que sobre esta cuestión de Castilla, de España y de Euzkadi se dedican tan confusamente los citados articulistas del diario de *Jel*.

Trata también *Euzkadi* el problema de las aspiraciones independentistas del País Vasco como cuestión «a la orden del día», tal como si nosotros, los comunistas, planteáramos en la hora actual el reconocimiento de los Soviets o la Dictadura del proletariado. No debemos olvidar que el derecho de autodeterminación, como otros derechos y otras reivindicaciones políticas, está supeditado a la obligación de derrotar al fascismo, de extirparlo de nuestro suelo y del suelo de los demás pueblos aliados de Iberia. Ante todo, tenemos el deber de ganar la guerra y someternos a su mejor estrategia y a sus comunes necesidades; sobre todo, tenemos que resultar victoriosos en esta guerra a que nos han llevado de consuno la gran burguesía vasca, la española y la internacional. Sería traicionar a los demás pueblos antifascistas ibéricos, sería traicionar al propio pueblo laborioso de Euzkadi, si por anteponer ese derecho independentista y querer ya usar de él se rompiera la solidaridad que a todos nos une dentro del Estado español en la presente guerra contra la reacción y el fascismo.

Y, por último, queremos acotar esta otra afirmación de *Euzkadi* que se nos antoja un tanto hereje. Dice así, poniéndolo en boca de Arana Goiri: «Aunque nos rigieran ángeles del cielo, si lo hacían con espíritu y leyes españolas nosotros rechazaríamos ese régimen como extraño». Se nos antoja una herejía porque, desde el punto de vista católico que los nacionalistas de *Jel* han de ver estas cosas, tienen que suponer que los ángeles del cielo habían de gobernarnos bajo la inspiración de Dios. Y, la verdad, eso de que los *jelistas* rechacen hasta a los administradores de Jehová, nos parece un poco fuerte... Hasta como metáfora encontramos irreverente esa afirmación en sus labios. Si hubieran dicho: «Aunque nos gobernarán los ingleses...»

# YACHKA, EN EL PARAÍSO

Cuento de  
Máximo GORKI

Había una vez un niño llamado Yachka. Era mal alimentado y golpeado frecuentemente. Tuvo paciencia hasta los diez años; después, viendo que lo mejor para él era no vivir, cayó enfermo y murió.

Habiendo muerto, Yachka fué, aunque tuviera algunos pecadillos, al Paraíso.

Se dió cuenta de que estaba bien. ¡El Paraíso!... En medio de una pradera verde, el señor Jehová descansaba en un sillón dorado, alisaba su barba blanca, miraba a su alrededor con ojo que todo lo ve, olfateaba el perfume de las flores paradisíacas, escuchaba los cantos del Edén... Por todos los sitios — sobre los árboles, sobre las flores — querubines y serafines cantaban el *Hosanna*, y en la pradera clara, entre las rientes flores, los santos caminaban en grupos, vanagloriándose de sus suplicios. « Señor — decían —, padre nuestro: ve lo que hemos sufrido, cómo hemos sido mutilados, y todo para glorificar tu nombre. ¡Nuestra piel está descortezada; nuestro cuerpo, marchito; nuestras pobres manos, nuestros desgraciados pies, están rotos; nuestras costillas más pequeñas han sido destrozadas, y todo por tu gloria!».

Dios le escucha. Hace un gesto.

— ¡Ah, bueno, bueno; ya es bastante! Ya he oído todo eso. Hace cerca de dos mil años que cantáis el mismo estribillo. Ya está bien, ya lo he oído. Habéis sufrido, habéis soportado tormentos. Pero si cantarais una vez algo alegre, eh?

Y los santos repitiendo su refrán:

— Señor — claman —, adorado nuestro, ve: nuestros pobres pies están destrozados, nuestros brazos están luxados, ¡cuánto hemos sufrido! Se nos ha quemado, se nos ha aplastado, se nos ha hecho morir de hambre... ¿Qué no nos han hecho? ¡Y todo esto en tu nombre, Señor!

El Señor suspira y conviene:

— Exacto, hermanos míos. ¡Me habéis glorificado en vuestros suplicios, pero me habéis estropeado la alegría!

Y los santos recogen su estribillo...

Yachka los examina, escondido detrás de un manzano del Paraíso. Todos están estropeados, todos son sombríos; algunos cojean, otros se arrastran a cuatro patas, unos tienen los ojos reventados, otros tienen la cabeza rota y, en verdaderos santos de Dios, la llevan debajo del brazo, como una sandía.

Más allá, dieciséis mil vírgenes santas, extendidas, se secan, apiladas en orden. Santa Bárbara, la virgen mártir, se vanagloria de sus llagas sangrientas ante Pantaleón, el *Curandero*. Santa Catalina cuenta sus suplicios a Juan, el *Guerrero*, mientras que los serafines y los querubines siguen cantando el *Hosanna* (algunos cantan en falsete, a fuerza de fatiga).

Yachka oye que el Señor dice en voz baja al apóstol Pedro:

— Oye, Pedro; tengo muchos bienaventurados aquí, pero me aburro algo con ellos. Has dejado entrar demasiados en el Paraíso.

El apóstol Pedro le contesta:

— Ya sabes, Señor, que yo no quiero otra cosa que cambiar todo; pero ¿cómo hacerlo ahora? Esto es obra de Pablo; ha sido él, el calvo ése, quien ha organizado esta internacional...

— ¡Oh, Pablo! Estropeó ya el evangelio de mi hijo, y a mí también me está haciendo la vida dura.

Yachka mira, escucha. No comprende del todo, pero ve perfectamente que en el Paraíso se aburren: no se tienen ganas ni de comer, ni de beber, ni de jugar tampoco, y se tiene el corazón turbado, como si se hubiera comido demasiada crema de vainilla.

« ¿Es que tienen que vanagloriarse de haber recibido golpes? », se pregunta Yachka, dirigiendo una mirada a los santos. « Yo también he recibido golpes, y me callo. ¡Allí, en la Tierra, se pega uno de verdad, los huesos se hacen polvo y no se habla!».

Y Yachka tuvo compasión de Dios. ¡Menuda vida lleva! Todo el mundo gime a su alrededor, a nadie le da vergüenza por los golpes que ha recibido, sino que, al contrario, cree que ha merecido por su paciencia.

Y, entonces, cuando los ángeles descolgaron del cielo el Sol y lo escondieron bajo el trono del Señor, y cuando la noche cayó, y cuando los bienaventurados fueron a acostarse, Yachka salió de detrás de su manzano, se aproximó al trono y dijo:

— ¡Señor!... ¡Eh, Señor!...

El Señor le echó un vistazo y le preguntó:

— ¿De dónde vienes?

— De Petersburgo.

— ¿Por qué te has muerto tan pronto?

— Verdaderamente... ¡Tan pronto! — dijo Yachka —. Pero otro, en mi lugar, hubiera reventado más pronto aún...

— ¿Te era dura la vida? — preguntó el Señor, con dulzura.

El corazón de Yachka se sobresaltó. Le dieron ganas de contar a Dios su miserable vida; pero se acordó de las llagas de los santos bienaventurados, y, reteniéndose, chasqueó la lengua. Y, en lugar de responder, dijo con tono de seriedad:

— Oye, Señor; harías bien enviándome de nuevo a la Tierra...

— ¿Y para qué? — preguntó el Señor.

— ¿Qué voy a hacer aquí? Se aburre uno. Se lo has dicho tú mismo al apóstol, que te aburrías.

— Eres raro — dijo el Señor sonriendo —. Pero vas a ser golpeado de nuevo en la Tierra.

— Eso no es nada — dijo Yachka —. Si se me golpea cuando lo merezco, no me quejaré. Pero no me dejaré pegar sin motivo.

— Eres valiente — sonrió el Señor.

— Escucha — dijo Yachka seriamente —. Lo que tienes que hacer es lo siguiente: envíame a la Tierra, aprenderé a tocar la balalaika y, cuando me muera por segunda vez, te cantaré canciones alegres con mi balalaika. ¿Quieres? Tú ya no te aburrirás y yo no me quedaré aquí, en el Paraíso, sin hacer nada.

El Señor le miró desde debajo de sus cejas espesas, alisó su barba blanca y le preguntó suavemente:

— Yachka: ¿Has tenido, pues, compasión de mí?

— Sí — respondió Yachka —. Son verdaderamente molestos tus bienaventurados.

Entonces Jehová colocó ligeramente una mano sobre su cabeza, y dijo:

— Bien, gracias, mi querido amiguito; después de siglos, tú has sido el primero que ha tenido compasión de mí. Tus reflexiones son justas; con un corazón como el tuyo no hay nada que hacer en el Paraíso. Vuelve a la Tierra, querido, hacia sus dolores y sus alegrías; vete. Ten piedad de todos los hombres en la Tierra, consuélales en sus penas, alegra sus tristezas. ¡Allí encontrarás tu recompensa! ¡Vete, amiguito, vive para la gloria de los hombres!

Y el Señor ordenó al apóstol Pedro que abriera las puertas del Paraíso y a los querubines que bajaran a Yachka a la Tierra.

— Adiós — dijo Yachka haciendo una señal con la cabeza al Señor —. ¡No te aburras! ¡Volveré pronto!



¡Málaga, la víctima! Ha sido sojuzgada por el fascismo extranjero. Unidades enteras del ejército alemán e italiano, apoyadas por moros y facciosos, protegidas por la escuadra germanoitalofacciosa, por aviones "Caproni" y "Heinkel", lanzando carne y más carne han conseguido hacer caer a MALAGA, sembrando por sus calles la muerte y el robo.

¡Obreros, campesinos, intelectuales! ¡Masas populares de Euzkadi, de Asturias y Santander! Liberemosnos de la garra sangrienta del fascismo; que de una punta a otra de nuestros pueblos exista un sólo pensamiento: aplastar y exterminar a las hordas criminales y sanguinarias de la pandilla fascista. Vivir, pensar y trabajar para ganar la guerra. ¡ATACAR! ¡ATACAR! ¡VENCER! ¡PASAR!

# LA CONFERENCIA PANAMERICANA SE PROMULGA POR LA PAZ Y CONTRA EL SISTEMA FASCISTA

La Conferencia de los Países americanos que se ha celebrado en Buenos Aires merece atraer la atención del mundo entero. Es cierto que las decisiones adoptadas en esta conferencia indican claramente que se trata de intereses particulares del continente americano y de la garantía de paz para los países americanos. Sin embargo, aún en este cuadro limitado, las cuestiones de la paz y de la guerra adquieren una importancia general, porque la conferencia pan-americana ha debido, aunque sea desde el punto de vista de los intereses estrictamente americanos, ocuparse de los problemas que afectan a todos los países del mundo.

Por esto mismo, la conferencia pan-americana ha probado, tal vez contra su deseo, que las cuestiones de la paz son indivisibles así como las de la guerra y que es imposible ocuparse del problema de la seguridad de los países americanos sin rozar los problemas generales de la seguridad internacional.

Y en efecto, precisamente en vísperas del comienzo de la conferencia pan-americana, dos países que no están situados en América, Alemania y Japón han concluido el famoso acuerdo de "lucha contra el comunismo."

La opinión pública mundial apercibió inmediatamente el carácter agresivo y militar de este acuerdo y respecto a esto es notable señalar que precisamente en los Estados Unidos, la mistificación nipo-germana ha provocado juicios de los más severos. Muy justamente, la prensa de los Estados Unidos ha indicado que, detrás de esta mistificación, se esconde la alianza militar de dos agresores y que esta alianza afecta directamente a la seguridad de los Estados Unidos.

En efecto, el deseo de Alemania de utilizar la fuerza de las armas para reeditar el mapa de Europa, lo mismo que el del Japón de tener la hegemonía en el Océano Pacífico, coloca al continente americano entre dos hogares de guerra mundial y aún constituye una amenaza inmediata para los intereses vitales y la seguridad de los Estados Unidos.

Es preciso señalar que el presidente Roosevelt, que representa a los Estados Unidos en la conferencia pan-americana, ha indicado claramente de donde venía la amenaza de agresión. No es necesario entregarse a largas investigaciones para comprender cuales son los países, de que habla Roosevelt, que no respetan "el carácter sagrado de los tratados, que sueñan con nuevas salidas, y que desean obtener satisfacción para sus reivindicaciones". Y la prensa de los Estados Unidos, en sus comentarios, muestra claramente que el Presidente Roosevelt ha visto en Alemania, Japón e Italia los preparadores de una guerra y los fomentadores de un verdadero conflicto contra la paz universal.

Independientemente de las consecuencias prácticas de la conferencia pan-americana, la declaración del Presidente Roosevelt

indica bien que la gran potencia del continente americano ve la amenaza de agresión, precisamente donde la ven todos los demás partidarios de la paz.

La otra declaración de M. Roosevelt, no tiene menos interés: "No podemos resignarnos a la agresión venga de donde venga".

Esta declaración ha sido reforzada por el discurso que ha pronunciado M. Hull:

"La guerra y la preparación de la guerra, arrastran consecuencias tan desastrosas para todo el conjunto del mundo que cada país en cada parte del mundo está interesado en el mantenimiento de la paz en todas las demás esferas".

Esta declaración se acerca mucho al principio de la indivisibilidad de la paz formulada por M. Litvinov y que es uno de los principios fundamentales de la seguridad colectiva.

Esto indica que, aún limitando los problemas del mantenimiento de la paz al continente americano, los Estados Unidos están interesados en el mantenimiento de la paz universal.

Y aunque la conferencia en cuanto a las decisiones, no haya enfocado sino las tareas de resistencia a la agresión en los límites del continente americano aunque las decisiones adoptadas por la conferencia se limitan a una consulta de los países americanos en caso de amenaza de agresión y no previenen medidas más enérgicas, la conferencia pan-americana tiene, sin embargo un valor incontestable positivo para la causa de la paz universal.

Sería, sin embargo, exagerado englobar en estas conclusiones a todos los participantes en la conferencia pan-americana y en particular, ciertos países de América del Sur cuya actividad no aporta ningún concurso a la causa de la paz.

En un gran número de estos países, el régimen fascista pervive, lo que evidentemente crea un parentesco ideológico entre ellos y los países alcanzados por la "demencia de la guerra".

Varios Estados de América del Sur juegan en el aspecto internacional el papel de agentes y criaturas de los Señores Hitler y Mussolini y por su conducta en la Sociedad de Naciones, molestan más que ayudan a la organización de la paz general.

Todo el mundo se acuerda de la intervención de Argentina en favor de la agresión italiana en Etiopía. Muchos países sud-americanos aprueban la matanza que el fascismo italo-alemán organiza en España y Nicaragua se ha apresurado a reconocer al general Franco como gobernante "legal" de España.

Se puede ver una brillante ilustración del sabotaje de la seguridad colectiva y de la servilidad con respecto a los planes nipo-alemanes en la actuación de estos países en la Sociedad de Naciones. Porque se trata de ayudar a los designios de "no miembros" como Alemania y Japón que han hecho de la agresión la sustancia esencial de su política y que han concluido recientemente un acuerdo militar secreto a este fin.

## Hermanos de Euzko Languille

El criterio de ERI sobre la organización de la Universidad o Universidades, y quiénes han de tener derecho a realizar los estudios en ella o en ellas, no consiste en que se estructure la enseñanza a base de agrupar el conjunto de facultades en una Universidad Vasca, o en que se agrupen estas mismas facultades en dos o más Universidades. Para nosotros, lo esencial no es el nombre, es decir: la forma en que los organismos de la enseñanza han de ser centralizados en una o varias universidades, esto es más bien un problema de forma que estamos estudiando y sobre el cual próximamente expondremos nuestra opinión.

Lo fundamental para nosotros es que a estos centros de enseñanza cuya estructuración técnica no varía el programa, asistan las masas populares en su conjunto, y sobre todo que la clase obrera,

las masas laboriosas tengan garantizado el acceso a TODOS los organismos científicos, mediante el abono de un salario, matrícula y textos a cuenta del Estado, al objeto de que la carencia de bienes económicos no sea como hasta el presente el obstáculo alzado para impedir el acceso a las Universidades de los proletarios y capas más pobres del pueblo, (campesinos, pequeños propietarios, etc.)

He ahí nuestra opinión sobre este diálogo cordial.

Esperamos que respecto a esto los lagunes de "Euzko Langile", que se precian de defender a los obreros, ESTARAN CON NOSOTROS.

Respecto a la forma y normas por que se han de regir y agrupar los organismos, en el próximo número publicaremos el valioso criterio de los mismos estudiantes, a los cuales también creemos que están con nosotros respecto a lo fundamental.

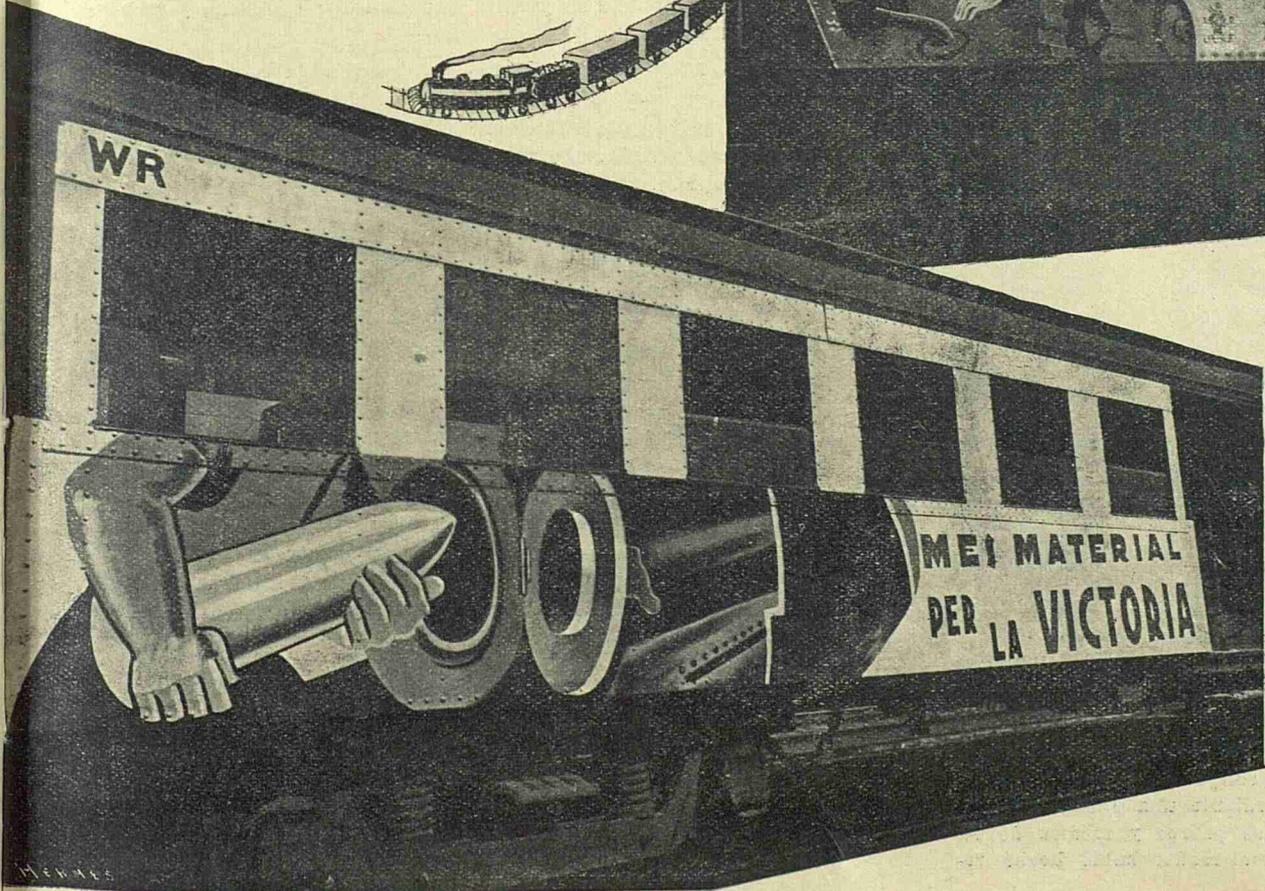
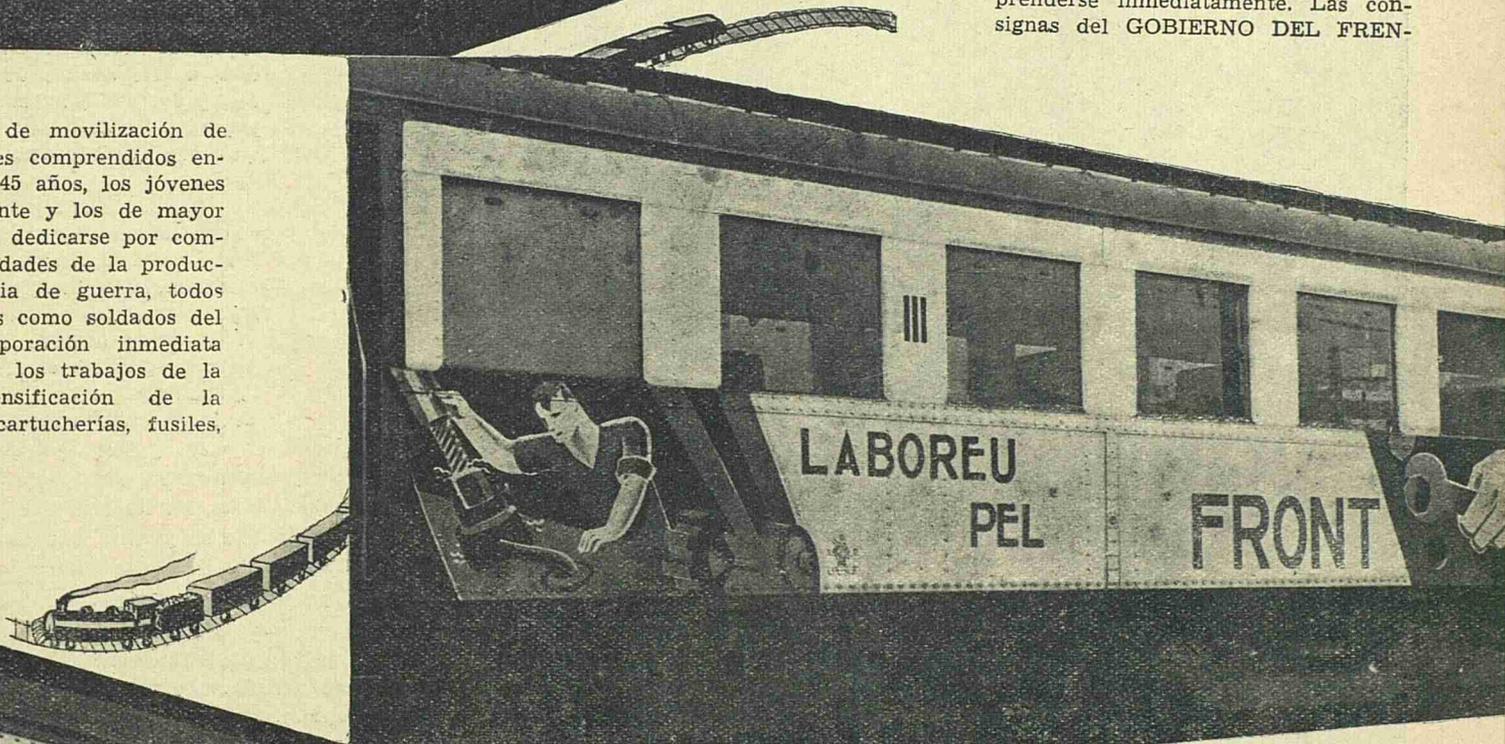
# COOPEREMOS COLECTIVAMENTE

El Gobierno del Frente Popular debe emplear los medios necesarios para propagar las necesidades de la guerra en los diversos órdenes, de forma que lleguen a los rincones del territorio leal las voces autorizadas que hagan sentir los problemas que nos plantea la guerra en los diversos aspectos, tanto en lo que a la cuestión militar se refiere, como al aumento de la producción.

Las fotografías nos muestran el aprovechamiento de los vagones de ferrocarril, los campesinos al paso del nivel levantan la cabeza como de costumbre, buscando algo de lo extraño de la ciudad y se encontraron la llamada de sus hermanos antifascistas a la lucha, a producir. En los pueblecillos del trayecto agrupará a su alrededor con el interés de las cosas nuevas, y realizando su labor, dejando impresas en su mente sencilla, las llamadas de los hermanos de la ciudad.

Toda la propaganda necesaria para obtener un espíritu de sacrificio por la guerra antifascista debe emprenderse inmediatamente. Las consignas del GOBIERNO DEL FREN-

TE POPULAR; de movilización de todos los hombres comprendidos entre los 20 a los 45 años, los jóvenes destinados al frente y los de mayor edad e inútiles a dedicarse por completo a las actividades de la producción y retaguardia de guerra, todos ellos militarizados como soldados del pueblo, la incorporación inmediata de las mujeres a los trabajos de la producción, intensificación de la construcción de cartucherías, fusiles,



ametralladoras, etc., la creación de batallones de reserva con los jóvenes de 16 a 20 años y los hombres mayores de la edad que se consideren necesarios. Estando dispuestos en todo momento a acudir a los lugares oportunos.

Esta preparación y utilización debe hacerse sin que estos brazos sean restados a la producción, aprovechando los momentos libres, antes o después del trabajo, sustituyendo a los que van al frente por manos femeninas u hombres de edad.

¡Camaradas! ¡Antifascistas todos! el Frente Popular os llama a la lucha contra el fascismo, cada fábrica, taller, mina, u aldea campesina debe ser en la retaguardia lo que los batallones en la vanguardia, un fortín, un instrumento de lucha contra el fascismo.

# PASAREMOS



El 16 DE FEBRERO del año pasado, la clase obrera, unida en el FRENTE POPULAR a todo lo honrado, progresivo y democrático de España, Cataluña y Euzkadi, PASO sobre la reacción fascista, derrotándola en las urnas, desplazándola del Gobierno, arrancando la amnistía, sentando con la Constitución del Gobierno democrático, apoyado por las fuerzas componentes del Frente Popular, una de las más importantes premisas que permitiesen el rápido desenvolvimiento de las conquistas democráticas de las masas laboriosas; que facilitasen, mediante una política agraria acertada, la liberación de los campesinos pobres y medios de las cargas abrumadoras que la reacción semi-feudal había hecho re-

caer sobre ellos; que mediante la aprobación y aplicación de nuevas leyes se diesen en propiedad a los campesinos las tierras por ellos arrendadas, repartiendo entre los asalariados agrícolas y entre las capas más pobres, los inmensos latifundios de los Grandes de España.

Una nueva legislación comienza a estructurarse como consecuencia de la presión ejercida por la masa obrera, la cual iba liberándose, mediante luchas enconadas, de las ataduras legislativas que el bienio negro, ejerciendo una represión salvaje, impuso. Los intelectuales, maestros, etc., apoyados en este movimiento de las capas laboriosas, arrancan también mejoras en sus condiciones de vida, hasta entonces miserables. La reacción española se opone sistemáticamente, por todos los medios, a este avance de las fuerzas democráticas, provocando, hasta para la consecución de pequeñas reivindicaciones, huelgas y choques que iban creando cada día una atmósfera más agresiva.

Después de repetidos atentados armados contra líderes y grupos obreros, el capitalismo y los terratenientes españoles, unidos a lo más reaccionario de la Iglesia española y a los militares traidores y sin honor, provocan el levantamiento armado de la mayor parte del ejército, guardia civil, requetés, falangistas y "gilroblistas" contra el Gobierno democrático de la República, a fin de suprimir, por medio del espadón, el hacha y el patíbulo, las pequeñas conquistas alcanzadas, implantando sobre España una dictadura feroz que aboliese todas las libertades, suprimiese el Estatuto catalán, acentuando su política imperialista y guerrera, y crease en España un Estado totalitario.

Creyeron fácil conseguir la victoria; pero la reacción vigorosa de obreros y campesinos en todos los pueblos y rincones de España, arrancó de sus manos más de la mitad de su presa, organizando a través de esta misma lucha el ejército popular.

Poco a poco la situación va cambiando; las fuerzas obreras y capas populares, cada día más fuertemente unidas como producto de las propias enseñanzas y necesidades de la guerra civil, estrechan fraternalmente sus lazos en el Frente Popular antifascista y antiimperialista. Cada día es un nuevo paso hacia el fortalecimiento de la unidad de acción contra el fascismo. Hombres y mujeres sienten cristalizar entre sí la necesidad imperiosa de la lucha en común. En torno al Frente Popular se van enrolando por encima de diferencias y fines partidistas las capas que representan el mañana feliz de pan, prosperidad, paz, tierra y libertad con el lema de vencer al fascismo, de pasar sobre él, de arrancarle palmo a palmo y metro a metro el territorio que actualmente pisa, expulsando del suelo patrio a alemanes, italianos, moros y españoles cavernarios.

El FRENTE POPULAR, con la bandera de REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR ANTIFASCISTA, despliega, al igual que el 16 de febrero de 1936, la consigna de PASAREMOS.



# GUZIOK ALKARTU-TA, GUZION ETSAYAREN AURKA

Díaz-tar Jose-rena

Gai onetan, guziok eretzi batekoak gera, langile-alderditar eta erbetar-alderdietako geranok, eta ez geramok, ofetara zearo naimendurika gaude. Gure gudateari aldegarria emango badiogu, guziok, egiñala egin bear degulakoan baitaturik gaude. Ofengatika bada, ausi-abartz aundi onetan laguntzera betorkigun guzia, aundi bada, txiki bada, bezo-zabalka gugandu bear degu. Balore guzia, kema guzia, erazo guzia, etsayaren aurkarako, Españaren etsayaren aurkarako izan bedi. Baña, gure baleratu orientzak, laguntzera datoz kigun entzak onbegi guzia ta zaipende samuñenak. Gure gudatera ezafi bear ditugu, banainderik eta goirik-beerik, iñorentzat berexi gabe, ordu onetan, geyenok oso alkartuta. Jaurgoak, guzion Jaurgo danak sematu dezaigun bidetulan gizon-bakara batzende ermea bañanentz, ezparik gabe, aufera joan gaitean.

Erbetaf-Erkal-bañuan, gudateak atxitu gaituan aro onetan, enki, edo deretxo guziak nola bearkiak, osatu bear dira, ta langilien eta faszist-aurkaldari-endaren intzikiak ere, osatu ditezen añako almengaya badago.

Alkafen artean aldeztu bear diran gauzak baditugu. Guda irabaztea, beafezko agia zaigu, eta bera irabazi al-izateko alkarganango penkitza ta ezarketa izatea bear da, ta gure anai, baleratu ta lagun diraneri, minberarik egin edo eman ez deygogunen zaipen aundia ipiñtzea nai ta nai ezko zaigu.

Gutxitzan dijoazen, ta oraindik ere dirauten egitzun-agiak badira, ta guziok, beren amaitzuna nai izan bear degu. Guda-irabazte-laguntzan gure zaigun baleratuenetako bat, nekazaria da. Nekazariak-eta alogeraturik aipatzen ez detala, bere luña lugoltzen duen lur-jabe direnak baizik, lur-zati bat izan-ta, goizetik gaberano, egunak dituan ordu guzietan, beren seindien laguntzarekin, luñ ori lugoltzen ari direnak, eta izardien puruz, edozertariko arnaria jasotzeko; nekazari oek, guretzat, baleratu balioten bat da, adial berexitia daukan baleratua ta zaipende samuñez lagundaratu bear deguna. Nekazariak, erarkitsun edo-esplotazio bikia edo irukiren bat beti, bere lanari egotzirik izan du; batetik, lurjabetzara; beztetik, petx edo kontribuzio ezartzen dion izun-ekarlea, beztetik, eta dolof diruzaleak eragiten dizkion ipoteka ta bezte zor askoren ordaindu beara. Urte askotan erarkatua, ta ixekaz goñ-arazia izan dan nekazari oni, justiziarako araupe-une oetan lagundu bear zayo, ta zer adipen ta zapende edo organizaziotatik eta dan ez dakigun, ta beretariko sardakoen bat aldaira joan ta ainbezte izardi ta odolez ere-indun arnaria kendu dezayola galerazi bear da.

Nekazari au, gure baleratu da, ta bere arnariak, guretzat, donkitsu izan bear dute. Pazientziz ta egitzunez eredu onak emanaz, adirazi bear zayo, ese: Bere gaizkatsuna edo salbazioa, uriko langile ta erbetaf-indareñin egin dezan balendan edo alkarkidan daukala, ta langile-erfi-zaipen ipiñiriko lanari edo industriari, lugaltsuna ongi eraltzeko bear dituan tresnak edo lan-ayak emango dizkiola, ta Estadoak, egiten asi da-ta, diruzale dolofen atzaparetatik libratzeko bear zaizkion auferapen kizunak egingo dizkiola.

Lurjabetzarak, lanare edo industriko langileak eta maixter zitzaizkieten lugolliñ edo nekazariak, mendean zituzten artean, uriko langile a beren etsai zutela esan oi zioten; nagusiek eraturiko aragitzenak edo zirkunstantziak, beren onezpen edo protxurako-asmatu zituztenak ziran ta oen bidez, uriko langile ta bezte lugolkiñek alk-al-adipen on batean izan ez zitezen, uriko langile a etsai zutela esaten zioten.

Nekazari edo lugolkiñak, lurjabetzarak, kazikeak, apaizak eta lugoltz-alderdiko lapuñak iruntzi-arazi zioten pozoyen gaitzez oraindik osatu ez da; lugolkiñari egiten zioten erarkitsuna edo explotazioa egiñaz jafaitu nai zuten erarkari erfi-gabeak.

Onen aditzun-ala edo mentalidadea, iru edo lau ilabetean, al-dontzira edo atzekoz-aufera nola itzuli edo biurtu ditek? Lugolkiñak, baña, gure lagunketa bear duan une oetan, guri ematen digunaren ordaintze aldera lagunketarik ematen ez badiogu, lugolkin bera, babezgetu, edo andal-gabe, (desamparado) gelditu dedifaren ariñuan arkituko giñake, ta agian, ereinterako ta lugoltzerako garayan, arnaria kenduko ete diotenen bildurez, uke egingo liguke, ta onelako nai ezakin, lugolkin berarentzat, langilientzat, eta guda dagian erfi osoentzat, iraut-aro gaitza sortuko litzake.

Agitzen edo caso oek galerazterako, erantzupenkirik audiena ezafi bear da. Onetariko agitz nak beriztu ez ditezen, guziok, lan pixkaren bat badagitela egi izanagatik, Jaurgo bat badala kontuan izaten badegu, ta Jaurgo ofen egipen-alaren galendiari, edo autoridade igoari, on-baderitzogu, lugolkiñarengoz bear diran agi-arauak, edo normak, Jaurgo berak eman ditzan, utsi dezagun. Onela, lugolkiñak, bere arnariak, iñork kenduko ez dizkiola ziñeztuko du, ta artu deytotenen agian edo casoan, arnari oriek gudarako bear badi-

ra, ta legez egiñ al-dezakenak eginta bada, bere lanaren zenbatia ordaindu edo pagatuko zayo, lanari ta luña lugoltzeari jafai-dezayon. Beztelaz, guzia alpeñik izango da. Eta edozeñ organizaziotikoren estalkiz, edo andalez; itxuratuta, edo emaluzturik, erantzupen edo erfonsabilidade guziz kanpora, onelako ixtripurik egin dezan jenderik, oraindik ere, baldin bada, geyago gertatuko ez dala esateñ aski ez da, zeñek egin duan jakin ta, gañeraz, bear dan ezigafia edo kastigoa ezaribear zayo. Egin dezanaren izenagatik, ardurarik izan bear ez da, baña, agitzen oek, onelako edo beztelako, edozeñ eritan gertatuko balira, Jaurgoak, berealaxe, beren galerazpenari dagokizkion neuriak artu bear ditu, eta bear balitz, alderdien ta beren gizonen lagunketa gugandu ta ofelako bearki-ekaz geyago beriztu ez ditezen eredu edo ejemplo on bat eman.

## TARATALDARI EDO KOMERTZIANTE TXIKIARI BEKURTAZUN EDO ERRESPETUA

Gure gauzaren agirako, bailaratu (aliados) ta alkar-lankidari ditugunok, nekazariak bakarik ez dire, baña. Españin, tarataldari edo komertziantente txiki asko dire, ta diru gutxirekin, denda xixtor batek eman dezakean irabaziz bizi diren langile asko ere bai; langiliek baño, lasaitxoago bizi ditezkieñ gizasemeek, bear bada, langile ere direnak, baña, ta baleratu au, zaipende beraz, gurekin-bear degu; Lanaretari edo industrial aundien ta dirutaldari edo bankero afapaldarien erarkitsun edo explotazioñ pean izan diran klasetako bat, bera da. Emaltzuna, beregan bakarturika daukan lanaretari edo industrial-sardak, salmentarako gauzok beren balio jatofez, gorago edo gareztiago saltzen zien, ta, bidezko damentz, tarataldari kxikiok, len ere bai, ta orain ere bai, eren bezeroeri (clientes) gauzen balioz gorago saldu bear izaten diete. Eta zenbait aldiz, gauzok galezti izanaren eflugilea, tarataldari txikia dala, uzte izaten degu; beroni erosten bait-dizkiogu. Erarkitsunaren urdikia (urdimbre) alkarbitzke (combinan) lan-talu guziek dagitzen lanaretari aundia, dirutaldari, tarataldari aundia ta gauzen norpalea edo acaparadorea dirala, argiratu dezan agitzena edo cuestiva, ogi erazartzen edo esamiñatzen ez degu, eta, ek, langile-endari aurka, erarkitsuna ta eskilmatzea nundik eta nola egingo ede diotenen asmaketan agitzendirik alpeñik galtzen ez dute; guk ere, gukindu bear degu, guk ere, tarataldari txiki-enda oni, lagundu bear diogu. Nik, Españiko uri txiki batean, eskaratz-zapateri baten arpentzara edo incautaziora iritxi izan dala, ikusi-al-izan det, amar pesetas gorako alogerarik (jornalnik) irabazten ez zuten bi edo iru langilez lagundurika lan egiten zuan arabakile edo efemiendogile zapatari bati ¿Ofela, norano goaz? Nik uzte, lagunok, agi oek gogoan izatea beafezko dala, zeren ta, bezte oriek egin diotena, guk ere egiten diegula ikusten badute, beren erarkari burgesok bezelakoek izaten baldin bagaitzaye, txiro-endak erkititzen edo politika garbi ta adipentsu bat egin bear du, beregan erakafi nai baldin baditu.

Gure lagun izan ditezkean zatiki edo sectore guziek, baleratu zaizkigun lagundariek, beren intereskingoan, gutzaz beurtuak, edo erfespertatuak eta aldeztiratuak izan bitez. Tarataldari edo komertziantente txiki, oen pensuda edo konfiantza, onela bakarik irabaziko degu. ¿Zergatik dan bai al-dakizute? Gure politika edo erkitizena, argiro ikusiko dutelako, ta laguntzen badiogu, oraingo arauki onetan, eta bigarkoren batean ere, beren tokia zein dan adiratuko zaye.

Zeren-ta, bigaf, edo eratu dedifi aldiren batean, txiro-enda auferzari izango zayon arauki edo regimen bat izan dezagun eguna, etofiko zaingun, eta orduan, berak esan dezaket. ese: "Txiro-enda er-almendara, "edo Jaurgora igo dedifaren bildurik ez det, zeren-ta, txiro-endak edo" "proletario-endak lagundu bait-ditan eta nere, negozio edo bizi-erapen" "xixtofa aldezkarratu duan". Ta bide onetan bafena, gu, txiro-endatar geranentz, egoit-aro edo situazioko ulindafa (fuerza dirigente) l-roturiko (afiliados) guzi-oeak, lagun zaizkigun guzi-oeak, gure soyean izango ditugo, beztela, etsai izatera itzuli dezaizkiguke. Eta au, guda irabazteko, berentzaz bearturika gaudelako bakarik ez da, politika donkitsu ta une oetan bearturikoa dalako, baizik. Txiro-enda, beren etsai ez dala adirazi bear zaye. Txiro-alderditafok, anarkistak, solialistak, komunistak ere, ez direla; gure baleratu balira bezela zenbakitzen ditugula, ta bear deza-tenean, aldezkarratu ta lagunduko diegula. Beztelazki, indar lanaretari edo industrial aundientzat, bankario biriatu guzientzat, ezipen edo kastigo osoa, berbildu. Gure erfi-alde bafunpean, beretariko sailik aundiena aunatu dala, egi da, oraindik aunatzake dirauban zati aura zearo aunatu dezagun arteraño, benazko lan berari jafaitu bear diogu; guri, benaz zauzkigun etsayak berak bait-dire, lanaretari ta tarataldari txikiak ez.

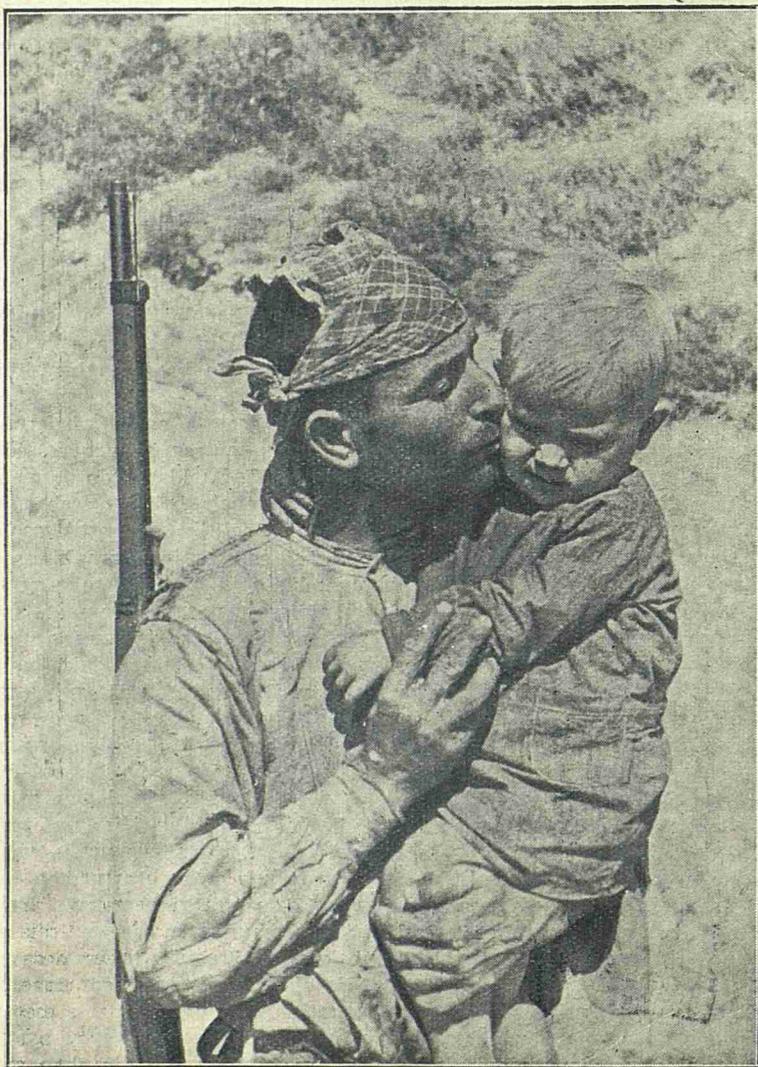
# DEMOCRACIA-FASCISMO

El contraste duro de las dos concepciones en pugna reviste caracteres de tragedia en las estampas de guerra. Aquí se ve claramente el significado exacto de los fines que persigue cada uno de los bandos. Cuando unos luchan por la vida, los otros por la muerte. Mientras el pueblo busca la libertad y la cultura, la minoría de despechados egoístas, el oscurantismo y la esclavitud. Dos tendencias diferentes. En las imágenes de la lucha el fondo de las dos tendencias salta a la vista. De un lado todo es negrura de crimen, tristeza de abandono, desesperación. Del otro, iluminación de vida, aliento cálido de fraternidad, de amor. Dos tendencias diferentes servidas por dos métodos distintos.

Ellos, desintegración interna disimulada débilmente por la fuerza bruta del militarismo que al fin se romperá. Nosotros, atán unánime en la defensa enérgica de la democracia que cada vez será más fortalecida en el FRENTE POPULAR antifascista.

Dos tendencias, dos métodos, dos políticas:

DEMOCRACIA - FASCISMO



Un campesino, en el frente de Aragón, da el beso de la despedida a su hijito antes de marchar a la lucha



En Barcelona toda la masa popular contribuye con su aportación al sostenimiento de las milicias antifascistas. Una de las mesas petitorias que se han distribuido por las calles



Los milicianos que salieron en defensa de la libertad y de la democracia son tratados sin ninguna consideración por los rebeldes cuando caen en sus manos. Un grupo de guipuzcoanos prisioneros que van a ser fusilados



El cura, vestido de guerrero, pretende auxiliar con las gracias divinas al miliciano de Irún, prisionero de los facciosos

# EL TROTZKISMO, VENENO

## CONTRARREVOLUCIONARIO

Por Eugenio CAVIA

Ha terminado el proceso de los mercenarios al servicio de la Gestafo. De los trotskistas intelectuales enemigos de la clase obrera y del Socialismo. De los egotistas, que no concibieron nunca al proletariado como clase dirigente, pues sus cerebros, envueltos con la costra de una rebeldía individual y seudorrevolucionaria, se creían la fuerza única y dirigente en el desarrollo material y espiritual de la Historia. ¡Concebir una idea y realizarla independientemente de las clases! He aquí la historia política, toda su historia, de los sentados en el banquillo de los acusados en la patria del Socialismo.

Ya antes de la Revolución socialista en Rusia, estos intelectuales rebeldes lucharon intensamente contra el partido de clase del proletariado, contra el Partido Bolchevique, creado por Lenin en las más duras condiciones de lucha contra el zarismo y los matuteros del capitalismo en el campo proletario.

Ni Radek ni Trotzki han pertenecido jamás al Partido Bolchevique en la época de las grandes batallas de clase del proletariado contra la autocracia y el capitalismo, que juntos, y en su retaguardia los mencheviques, coronaron la bacanal sangrienta del zarismo en la guerra imperialista de 1914-18.

Los vencidos ayer por el hecho realizado de la Revolución, prevista y arunciada por el leninismo, penetraron en el Partido impulsados por su ambición de mando personal que una psicología pequeñoburguesa no les permitía contener en los límites estrechos de la economía semifeudal de los señores de la tierra, que, unidos al capital financiero de los exportadores imperialistas, ahogaron todo intento de progreso económico y político de la pequeña burguesía. Impotentes como clase para luchar contra el zarismo y su aparato de represión, buscaron al proletariado para elevar su personalidad, ya que el pequeño capital, tan afanosamente buscado por el pequeño burgués, no podía ser creado en las condiciones del imperialismo y del zarismo.

El representante tipo de este rebelde intelectual es el miserable Trotzki: *marxista* ayer contra el capitalismo, y terrorista hoy contra el Socialismo.

Extraño parecerá a muchos que el que fué comisario del glorioso Ejército Rojo sea hoy terrorista y organizador máximo de la cruzada del capital contra el Socialismo. Pero no puede juzgarse a un hombre, y menos a un *revolucionario*, por sus actos aislados. Su pasado, su posición en la lucha de principios es el hilo que nos conduce a explicarnos y comprender el papel jugado en determinado momento de la Revolución. Aquel que sus primeros pasos en el campo revolucionario son dados a impulsos de la lucha de clases, que no ve en sí mismo la espada la Revolución — como Trotzki —, sino en la unión de todos los explotados, obreros y campesinos, lleva en sí, como idea indestructible, el principio de la victoria y del sacrificio.

Por el contrario, el ególatra, que por creerse el ombligo del mundo se lanza en la lucha más a dominar a los hombres que a dirigirlos hacia su liberación — como Trotzki —, ve en los demás, no fuerzas necesarias para la victoria, y sí autómatas, con la sola misión de realizar la idea de su alto *genio estratégico*.

El pasado de Trotzki es el pasado de los minadores del Partido. La rebeldía del *yo* aristocrático contra la voluntad de las voluntades concentradas en el Comité Central del Partido Bolchevique, en el que nunca vió, ni quiso ver, el dirigente de la Revolución.

Enemigo del Partido porque destruía su personalidad — como él mismo dice en su obra *Mi vida*, que no le agradaban las correcciones que Lenin hacía a sus artículos en la Redacción de la *Iscra* —, se alió, desde 1903, a los que no necesitaban Partido para triunfar, a los que se bastaban a sí mismos, a los que consideraban al pueblo simple arcilla fácil de ser moldeada según las distintas concepciones de los egregios mencheviques y en aras de la burguesía *revolucionaria* rusa.

Trotzki, que antes de la Revolución — y después — fué un vagamurdo político, callejeó por Europa sin centro político fijo: su centro era él mismo, y su lucha, ataques contra el Partido Bolchevique, que en el 17 derroca el capitalismo y abre sus puertas a los que sinceramente rectifican el pasado y aman la Revolución. Pero las puertas abiertas por la tensión y sacudida de febrero permitieron entrar en el recinto sagrado del Partido a aventureros y merodeadores de la Revolución, con el solo fin de medrar unos y de realizar sus apetitos napoleónicos otros. Tal fué la entrada de Trotzki, impulsado por la ola de la Revolución y no por una concepción clara y revolucionaria del futuro, que iba a ser suietado por los bolcheviques y aprisionado en los marcos donde 170 millones de hombres libres construyen el Socialismo.

Incapaz de comprender que la Revolución sólo puede marchar adelante en la vía de la construcción socialista; en los éxitos diarios de la economía planificada; en la demostración a los trabajadores del mundo entero de que es posible realizar el anhelante deseo de la sociedad sin clases, forjó su mente febril y aventurera la revolución permanente antimarxista, que hubiera llevado al pueblo ruso y su Ejército a abandonar el Socialismo y a jugar a cara o cruz la Revolución en las murallas del capitalismo imperialista, bien defendido entonces por la socialdemocracia. Pero el pequeño burgués fué para los vencedores de octubre, y aniquilado totalmente por Stalin, que le ha vencido con las armas del leninismo en la teoría y con la construcción del Socialismo en la práctica, babea contra los mejores hijos de clase obrera, especialmente contra el timonel rojo que enfila la nave de los oprimidos hacia la emancipación total de la Humanidad en el comunismo.

Su odio ha ido aumentando con los triunfos de su *adversario*, y es precisamente cuando el Socialismo triunfa en la Unión Soviética cuando pasa de la lucha conspirativa al terrorismo.

No morirá, pues, el trozkismo hasta que el proletariado haya vencido totalmente al capitalismo en el campo internacional. Es su último engendro, que marcha paralelamente al fascismo asesino y junto con él emplea el terror contra lo mejor de la clase obrera, madura ya para no dejarse engañar por las falsas frases revolucionarias de los impotentes que se institulan a sí mismo marxistas.

Ya nada hay que esperar. La partida se ha perdido. Que se hunda todo. Esto es el trozkismo.

# LA MUERTE DE LI-KWEI

Por Inés SMLEY

Publicamos el siguiente pasaje de un libro de Inés Smley, «China roja, camina», primer volumen que aparece en las ediciones sociales internacionales de la Colección Cemento.

La batalla había terminado y las banderas rojas estaban en reposo. El joven Yu-Kung contemplaba inmóvil al pequeño Li-Kwei extendido en la pendiente ensangrentada de la montaña. Una charca de sangre negra le rodeaba la cabeza medio enterrada en la nieve. Tenía en la mano una flauta de bambú. Yu-Kung suspiró tristemente y miró a su alrededor. Otros cuerpos inmóviles y en cantidad estaban en el camino de la montaña donde el ejército rojo acababa de librar una batalla a un regimiento blanco. Los muertos tenían todavía sus lanzas, sus sables y sus bayonetas. Chu-Teh y el Estado Mayor pasaban a su lado hablando.

Yu-Kung escuchaba. Los palos de cavar y rastrillar la tierra vendrían enseguida a buscar a Li-Kwei para enterrarlo al lado de sus camaradas. Este que le había llamado "su Di-Di" (hermanito) iba a descansar para siempre al lado de esta montaña privada del Hounan.

En verdad este no era su hermano por la sangre, pero habían jugado siempre juntos desde su infancia. Yu-Kung que le llevaba dos años, siempre había protegido y guiado al pequeño Li-Kwei. Sus juegos habían sido siempre simples y fraternales. Un día estaban jugando a los mineros para hacer como sus padres. Un muchacho mayor que ellos había encarnado al patrón. Cuando él había chillado y hecho sonar su zurriago, Li-Kei se había puesto a llorar sin moverse. Yu-Kung había debido obligar al otro a marcharse y nunca había sido comentado aquel día.

Desgraciadamente el pequeño Li-Kwei había comprobado la existencia del zurriago patronal antes de cumplir los siete años. Ni su débil cuerpo de niño ni sus manitas ni su tierna juventud habían inspirado compasión al propietario de las minas.

Como Yu-Kung continuaba contemplando el rostro de su hermano, los recuerdos empezaron a desfilar delante de sus ojos al ritmo de las azadas que cavaban las tumbas. Era al principio, el recuerdo de la mano de Li-Kwei en la suya cuando volvían hacia la cabaña que ellos llamaban su casa, después de doce horas de trabajo en los almacenes de Shuikoushan. Esto, después de luchas, mítines y asesinatos de obreros. El 4 de enero de este año los mineros se habían sublevado y el pequeño Li-Kwei había seguido a Yu-Kung. Habían asistido los dos a los duros combates que los mineros habían debido sostener a lo largo de su marcha hacia Lelyang, donde los dos niños habían llegado a ser cornetas del ejército rojo. Li-Kwei, abandonaba a menudo su corneta para tocar una flauta de bambou que la había dado un ciudadano.

Las imágenes se sucedían delante los ojos de Yu-Kung. Era el porvenir de días y noches de marcha que el ejército rojo había efectuado batallando para ganar Chaling la ciudad revolucionaria de las montañas del Este.

Después el ejército rojo había conseguido muchos combates llegando a alcanzar Chaling. Los rostros estúpidos y terroríficos de las tropas de Kuomintang, las frentes crueles y duras de sus oficiales se mezclaban con los gruñidos de las ametralladoras en la cabeza de Yu-Kung. Escuchaba el cierre "crac, crac" de los tiros del ejército rojo y las voces de los campesinos que gritaban: ¡A muerte!, ¡a muerte! mientras que los soldados interpelaban al enemigo:

"Perros corredores, los militares, los imperialistas y los señores ¡Vergüenza! Nosotros somos los obreros y los campesinos pobres. ¡La tierra a los labradores y a los soldados! Deudas, no. Contribuciones, no. Alquileres, no: La jornada de ocho horas para los obreros."

El ejército no dejó un "li" sin combatir de un pueblo a otro. Las sandalias se gastaron y tuvieron que empezar a caminar con los pies desnudos y estos se ennegrecieron y se hincharon. Los piojos devoraban a los hombres cuando sus cabellos se enmarañaron. Los sacos de arroz disminuyeron. Los militares de Koumintang habían devorado todo a su paso sin pagar nunca y al ejército rojo no encontraba nada para comer.

La última batalla de Li-Kwei fué en esta vertiente de montañas. Un regimiento enemigo descendió por un sendero oculto y los exploradores del ejército rojo se vieron de repente en frente de él. Tiraron tres tiros que debían advertir al grueso del ejército y se arrojaron a la lucha.

Fué entonces cuando Li-Kwei niño corneta fué alcanzado por una bala perdida. Había caído detrás de una roca que la nieve oprimía. Yu-Kung miró al suelo; las manos de Li-Kwei estaban cubiertas de tierra junto a la flauta de bambú. Vió que el niño había ayudado a arrancar las piedras. Muy débil para lanzarlas había

debido pasarlas un camarada y su preciosa flauta le sirvió de palanca.

No escuchaba ya el rechinar de los palos que cavaban las tumbas. La ruda mano de un minero se posó sobre la espalda de Yu-Kung que apercibió bajando los ojos que se empañaban de sus propias lágrimas. Se volvió y descendió detrás del obrero que llevaba el cuerpo de Li-Kwei.

Vió que sus camaradas depositaron a su joven hermano al lado de aquellos que acababan de dar su vida por la revolución. Campesinos enflaquecidos, acabados y obreros con rostros austeros y penetrantes estaban extendidos en una larga hilera. Los vivos estaban alrededor de la fosa y miraban por última vez a los muertos. Un soldado les presentaba la gran bandera roja de Ejército.

Bien. Cubrides., ordenó una voz.

Los soldados cubrieron a los muertos con sus harapos y se pusieron a llenar la fosa.

Después un cornetín sonó. Se oyó el ruido de las armas, el rechinar del acero, el pataleo ensordecedor de los pies desnudos, la marcha segura y silenciosa de los hombres. Los heridos daban a los otros sus fusiles y se pusieron en marcha apoyándose en sus camaradas.

Yu-Kung volvió de la fosa común donde su hermano estaba enterrado. Sus ojos. Sus ojos embebidos de lágrimas vieron una gran bandera roja puesta en lo alto y desplegada por el viento. Miró alrededor de él. Tomando su clarín y encogiendo sus jóvenes espaldas débiles cogió su compañía y se puso en camino...

## Hitler quiere apoderarse de Checoeslovaquia

Se ha sabido recientemente que un Tratado secreto acaba de ser firmado entre Alemania y Austria, a fin de aplastar el peligro comunista en Checoeslovaquia.

Conforme a este acuerdo, Austria elevará el número de su ejército regular a 80.000 hombres. Alemania se compromete a proveer a Austria de aviones, tanques y ametralladoras.

En algunos casos, las fuerzas alemanas y austríacas colaborarán en conjunto contra el bolchevismo.

Pues la ruta directa que conduce a Ucrania — que Hitler ambiciona — pasa por Checoeslovaquia, única nación democrática en ese sector de Europa, que, además, ha firmado un acuerdo con la U. R. S. S.

El Tratado germanoaustríaco ha sido firmado durante una visita hecha a Berlín por Otto Schmidt, adjunto al ministerio de Negocios Extranjeros de Austria.

Esto se injerta en la campaña actual dirigida por la Prensa alemana contra Checoeslovaquia.

Los checoslovacos están convencidos de que Hitler no comenzará a invadir su país, sino que seguirá el método que ha empleado en España: fomentará un golpe de Estado fascista interior. Esto le dará excusa para intervenir, con el pretexto de que Alemania se encontraría amenazada.

Y esta intervención es preparada materialmente.

Veinte mil soldados de los regimientos seleccionados son concentrados por Alemania en la frontera checoeslovaca, una concentración de tropas alemanas ha sido observada en los Montes Metálicos, que separan a Alemania de Checoeslovaquia. Unos doce mil hombres han sido alojados en los pueblecillos fronterizos. Se ha observado una importante concentración de tropas en Schadau, en Koenigsstein y en Herreskreitschen.

De este modo ven precisarse los planes de guerra del fascismo internacional. El deslizamiento hacia la guerra se opera insensiblemente, desarrollándose según el plan establecido y con arreglo a las oportunidades del momento. Y las democracias burguesas están amenazadas de ser arrasadas en la corriente, porque no han sabido persistir a las provocaciones fascistas, sino que las han prestado el flanco.

# LA BOMBA

por Fritz HOFF

“¡Cuidado!” cuchicheó Nico a Pietro su colega que a su lado, estaba hundido en el trabajo. Después, cuando vaya al water, vienes conmigo. Cuando me veas salir...

“¡Tchis!” hizo Pietro moviendo la cabeza casi imperceptiblemente, “mira el capataz”.

De nuevo se inclinó hacia adelante. Parecía absorbido por el trozo de cobre que tenía entre las manos.

Al mismo tiempo que limaba sirbaba una canción napolitana suave y sentimental. Pero el rumor de las máquinas tapaba la melodía.

La lima hacía: ¡Rrr! ¡Rrr! Como los motores, pensó Pietro. Hacen exactamente el mismo ruido, ahora que más fuerte. Sí, los motores de los aviones; los de los “Caproni”, los de los “Savoia”, y los de los otros también, los de los “Tedeschi”... Y allí en el interior del fuselaje se cuelgan las bombas—sí, las bombas— las mías también...

Ayer por la tarde, Leonardo uno de sus camaradas le había enseñado una revista francesa ilustrada. En realidad no habían sido más que dos páginas, páginas que reproducían cadáveres horriblemente mutilados de niños. Uno de aquellos cadáveres, de aquellos pobres cuerpecitos sin vida, tenía aún entre sus manos frías su muñeca. La bomba había caído de lleno entre los alegres juegos de los niños... ¿De dónde había recibido Leonardo el periódico? En las fotografías no se distinguía ya casi nada, de tantas manos como las habían tocado antes de llegar a Leonardo y Nico. Si llegaran a encontrarles un día el periódico... Todos lo sabían: en las fábricas Fiat, algunos días antes, dos obreros habían sido fusilados; habían hecho una colecta para sus hermanos españoles, para los padres y los hermanos de aquellos pequeños cadáveres...

“¿No podrías dejarme el periódico aunque sea por una hora?” Nico había insistido. Pero Leonardo había tenido que rehusar. La revista había de pasar aún por centenares de manos, con la cadencia de un lector por minuto. Su camino estaba trazado. Un vistazo debía ser suficiente—y para Nico lo había sido—.

Casi toda la noche, Nico, que no podía dormir, reflexionó. No se sumió en el sueño sino a la hora en que el día sucio y gris se puso a escalar los tejados. Pero, mecido en el sueño, Nico sacó a los labios una sonrisa suave y triunfal.

“¡He! ¡Nico!” cuchicheó de nuevo Pietro. “Ayer, ¿sabes?, otras dos mil camisas negras han abandonado Nápoles.”

Nico movió la cabeza. Sabían con que destino habían partido. Recordó los cadáveres de los niños. Un furor súbito se apoderó de él. Aparecieron lágrimas en sus ojos.

Dejó el tornillo delante de él y se volvió hacia la salida. Con paso grave atravesó la sala. Como el rico suelta una moneda al mendigo cuando éste, suplicante, adelanta su gorra, soltó al capataz que le miró con aire de desconfianza; “Voy por ahí.”

Delante de la puerta esperó a Pietro. Cuchicheaban.

Nico volvió silbando alegremente. Sofocando su rabia, el capataz le reprendió duramente...

El 8 de diciembre, los periódicos anunciaban entre las últimas noticias:

“En el curso de un reciente bombardeo aéreo en Madrid, una bomba lanzada de un trimotor “Caproni” sobre la Plaza del Callao, no ha hecho explosión.

“Unos milicianos la han recogido y la han llevado a las autoridades de la Junta de Defensa para que fuera examinada. Se ha visto que el interior de la bomba no contenía ningún explosivo, sino al contrario una masa de algodón que rodeaba a una bola de papel sobre la que habían escrito en italiano:

“Los obreros italianos no quieren ser los asesinos del proletariado español.”

## Una Exposición en Moscou consagrada a la lucha heroica del pueblo español

En Moscú, en el Museo de la Revolución, se ha abierto una Exposición consagrada a la lucha heroica del pueblo español.

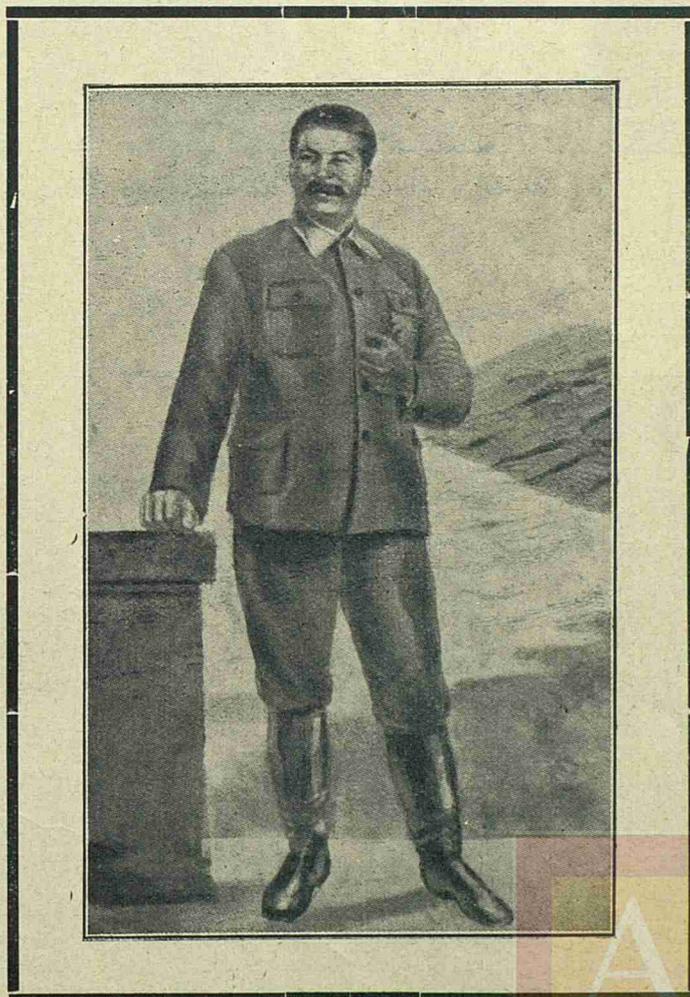
Fotografías, carteles, periódicos, diagramas y documentos interesantes han sido reunidos en tres salas del Museo.

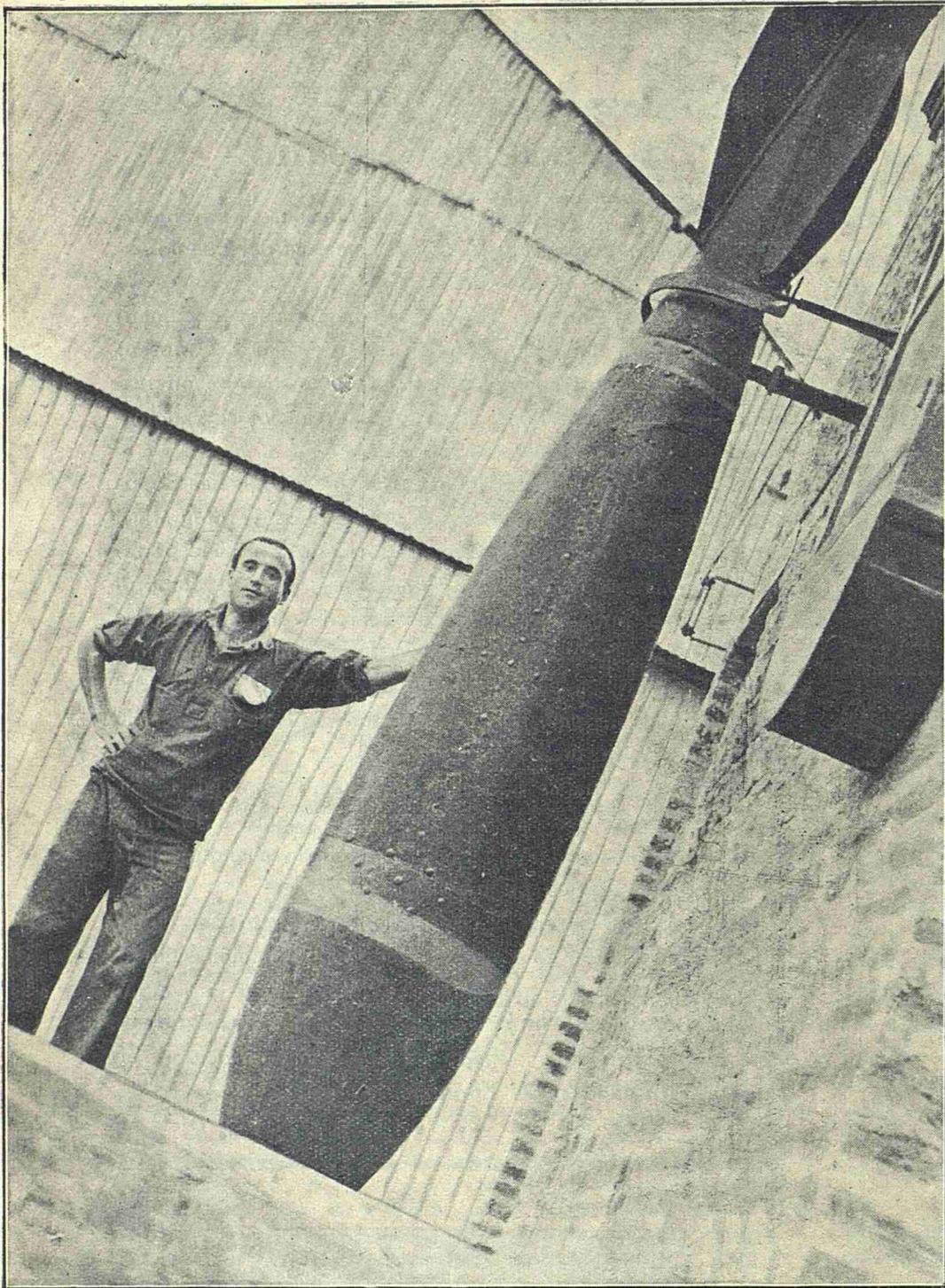
Fotografías documentales indican cómo la rebelión fascista ha sido preparada, y cómo los intervencionistas alemanes e italianos ayudan a los rebeldes.

El grado creciente de organización de las milicias populares es ilustrado por numerosos documentos y fotografías. He aquí el juramento de un combatiente de la milicia popular, palabras inflamadas y emocionantes: «Yo me comprometo ante el pueblo español y el Gobierno de la República creado después de la victoria del Frente Popular, a defender a costa de mi vida las libertades democráticas, la causa del progreso y de la paz, a destruir definitivamente el fascismo y a ser digno del título de miliciano...»

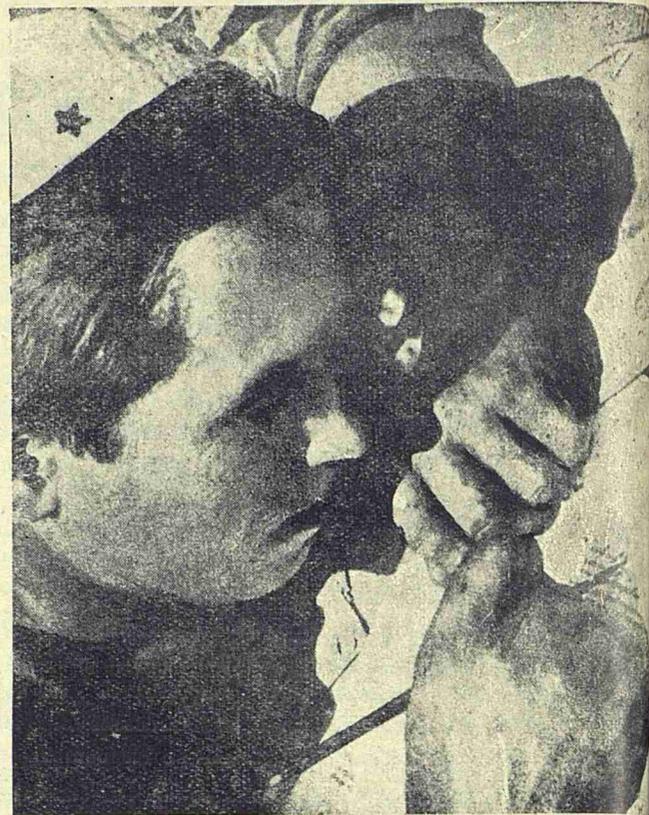
En una vitrina se conserva un número especial de octubre de *Mundo Obrero*, entregado en Alicante a la tripulación del *Komsomol*, cobardemente echado a pique el 14 de diciembre por los piratas fascistas.

Se ve también en la Exposición un retrato del camarada Stalin, editado en España, y con la inscripción siguiente: «Los obreros del parque de artillería número 4 saludan a los camaradas de la U. R. S. S.», con numerosas firmas. Este retrato ha sido entregado en Barcelona, en octubre último, a la tripulación del *Zyrianin*.

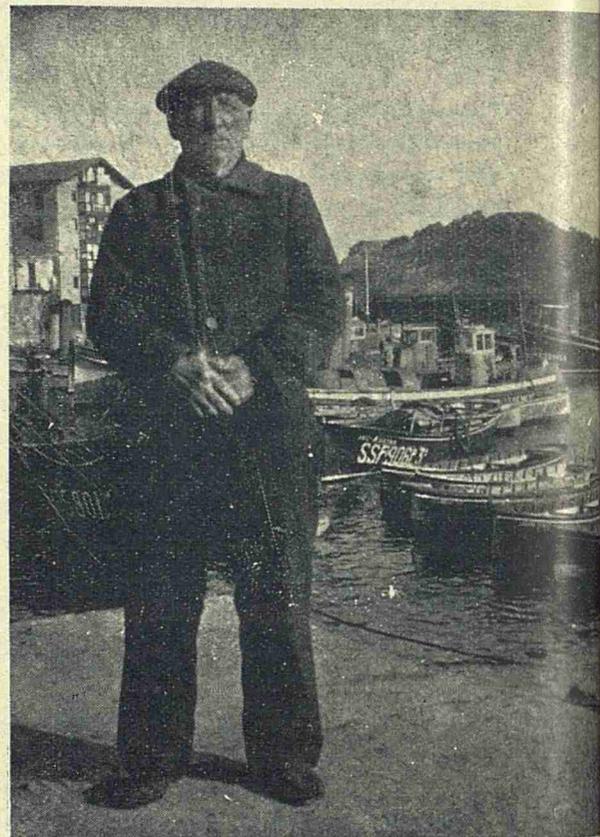




Torpedo aéreo construido en los talleres de Cartagena



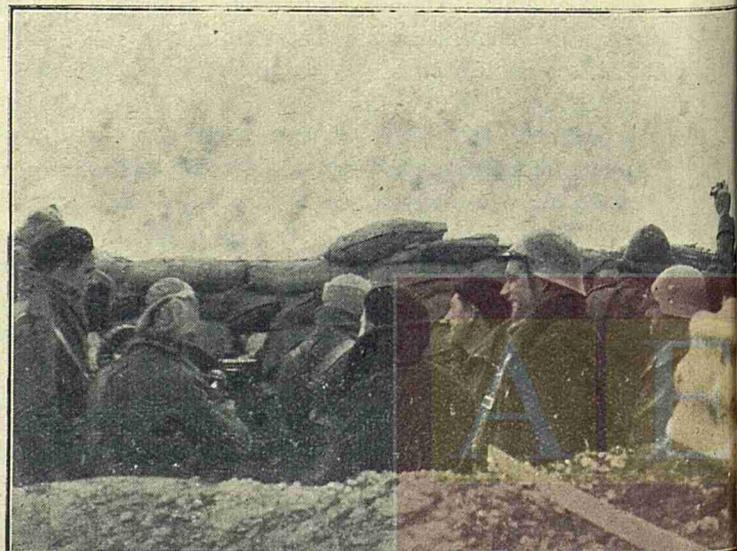
Un soldado rojo utiliza su tiempo libre para cimentar sus conocimientos



Toda una vida dedicada al trabajo penoso de las faenas de pesca, están retratadas en este viejo arrantzale



En un momento de descanso los milicianos posan para ERI



En las trincheras de... los gudaris paquean a los facciosos

# En el umbral de 1937

por J. DIMITROF

Secretario general de la Internacional Comunista

Entre los acontecimientos del año 1936 transcurrido, se destacan con un relieve especial dos grandes acontecimientos históricos que han fijado con justo título la atención del mundo entero.

Se trata, en primer lugar, de la Constitución staliniana de la U. R. S. S. que encarna lo que ha sido conquistado en el gran país del socialismo: la victoria de la sociedad socialista donde no hay plaza para la explotación del hombre por el hombre, la victoria de la democracia verdadera, consecuente, completa, la democracia soviética.

Se trata, en segundo lugar, de la lucha heroica del pueblo español que defiende, con las armas en la mano, sus derechos democráticos elementales, su libertad y su independencia contra la rebelión fascista en el país y la intervención fascista de fuera.

Ciertamente, la importancia histórica de estos dos acontecimientos y su acción sobre el porvenir de los pueblos del mundo entero, no son idénticas. Sin embargo, desde el punto de vista de su influencia inmediata sobre el desarrollo del Frente Popular para la lucha contra el fascismo y la guerra, estos hechos ofrecen una gran afinidad interior.

En el momento en que el VIII Congreso extraordinario de los Soviets enarboló sobre el mundo la bandera de la Constitución staliniana, bandera de una democracia socialista, ampliamente desplegada en la U. R. S. S., en la otra punta de Europa, en España, las masas populares han defendido y continúan defendiendo rehoicamente la República democrática contra la agresión de los fascistas españoles y de los intervencionistas fascistas alemanes e italianos que, por el hierro y por el fuego, intentan esclavizar al pueblo español, destruir sus derechos, sus libertades democráticas elementales, saquear España, transformarla en base de operaciones para las guerras de rapiña contra los países democráticos de Europa, en primer lugar, contra Francia.

La Constitución staliniana muestra al mundo entero la victoria del socialismo; fija la forma de la sociedad socialista ya edificada en la U. R. S. S., sociedad sin clases antagónicas, sin explotación, sin crisis, sin paro.

La Constitución staliniana es la sanción legislativa del amplio democratismo socialista realizado en la vida y que no se limita a la proclamación, por pura fórmula, de los derechos democráticos: igualdad de todos los ciudadanos de la U. R. S. S., derechos iguales para todas las razas y naciones, derecho al trabajo, al descanso y a la instrucción, sino que asegura realmente las condiciones y los medios materiales necesarios para ejercer estos derechos a las libertades.

La Constitución staliniana es una fuerza de atracción y de movilización de las masas po-

pulares en los países capitalistas.

La lucha heroica del pueblo español contra la barbarie fascista encuentra, por su parte, un eco en las filas del proletariado mundial; suscita un potente movimiento de solidaridad y de ayuda por parte de los pueblos de los otros países, y, en primer lugar, entre los pueblos libres y felices de la U. R. S. S..

Esta es una prueba concluyente de la posibilidad real de la unión aún más estrecha y más actuante de las fuerzas verdaderamente democráticas de los países capitalistas con la potente democracia soviética contra la barbarie fascista, contra los intervencionistas y los agresores fascistas que intentan torpedear la causa de la paz y atizar una nueva guerra mundial.

"La liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa de toda la humanidad avanzada, progresiva".

Esta excelente apreciación, hecha por el camarada Stalin, de la importancia histórica de la lucha contra el fascismo en España, se une estrechamente a sus palabras sobre la importancia internacional de la nueva Constitución soviética.

"En el momento en que la ola revuelta del fascismo, salpica con su baba al movimiento socialista de la clase obrera y arrastra por el lodo las aspiraciones democráticas de los mejores representantes del mundo civilizado, la nueva Constitución de la U. R. S. S. será el acta de acusación contra el fascismo, el testimonio de que el socialismo y la democracia son invencibles. La nueva Constitución de la U. R. S. S. será una ayuda real para todos los que luchan actualmente contra la barbarie fascista."

La victoria del pueblo español sobre los reaccionarios fascistas y sobre los intervencionistas fascistas, así como el establecimiento de un sólido régimen parlamentario republicano-democrático apoyándose sobre el Frente Popular, minarán resueltamente la base ma-

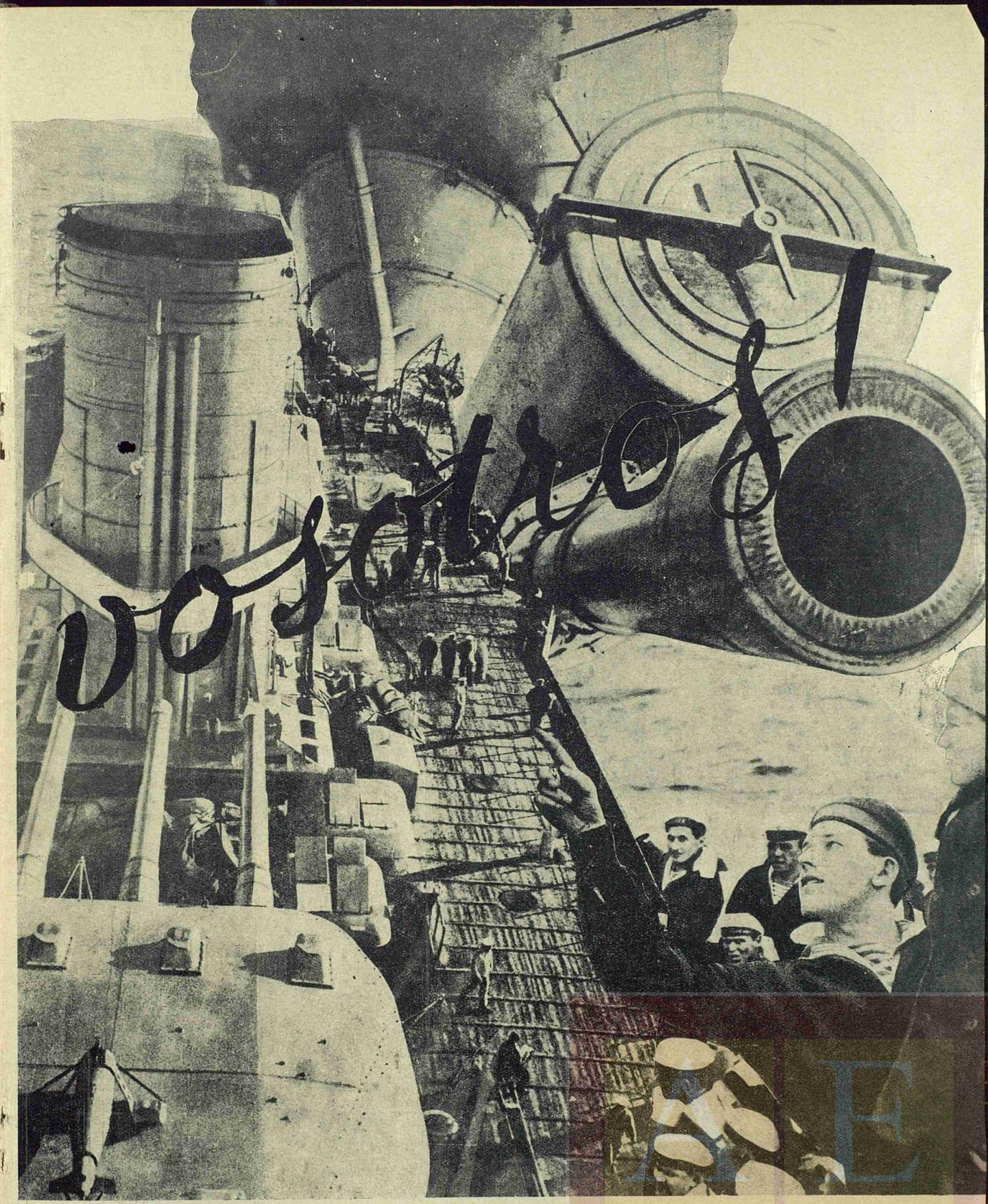
terial y política del fascismo en España y conducirán al reagrupamiento cada vez más grande de las fuerzas democráticas en Francia, en Inglaterra y en los otros países donde el fascismo amenaza con destruir los derechos y las libertades democráticas conquistados por esos pueblos.

La victoria del Frente Popular en España dará un sensible golpe a los planes de agresión militares de Hitler y Mussolini. Contribuirá al mantenimiento de la paz mundial y dará una potente impulsión al desencadenamiento y al reforzamiento de los movimientos democráticos de las masas populares, y en todas partes donde domina el fascismo sangriento.

El pueblo español marcha con paso seguro hacia la victoria, a pesar de las grandes pruebas que le es necesario atravesar y de las dificultades que tiene que vencer.

La garantía de esta victoria no es solamente la abnegación y el valor que nos ha mostrado en su lucha el pueblo es-





En las fábricas y combinados, en los koljoses, en el Ejército rojo, en la Marina soviética, en los 170 millones de habitantes de la U. R. S. S., este pensamiento unánime existe en sus cerebros, en sus actos, en sus trabajos y actividades. ESTAMOS CON VOSOTROS, con las masas populares antifascistas de los pueblos democráticos de España y del mundo entero. Con los que representan la civilización, la ciencia, la vida feliz, el arte, el progreso, el pan, la tierra y la libertad. Estamos contra el fascismo porque es el retroceso a los métodos y torturas de la época medieval, porque quiere implantar una sociedad donde los humanos divididos en castas, trabajen, guerreen, produzcan hasta que sus energías se extingan, para que un pequeño número de banqueros fascistas, negros o pardos, vivan derrochando lujurosamente, aunque para ello tengan que cortar cabezas, martirizar y eliminar a todo lo democrático.

PUEBLO VASCO, MONTAÑES Y ASTURIANO ESTAN CON NOSOTROS, PERO ES NECESARIO: ¡ATACAR! ¡LUCHAR! ¡VENCER! ¡PASAR!

# LA NOCHE EN LA CARRETERA

Por Ilya EHRENBURG

Calor agobiante de verano español, tierra desnuda y rojiza. Los pueblos se confundían con la tierra. Solos, los jirones de trapo rojo tremolaban en los campanarios. Las casas no tenían ventanas; la vida se escondía del sol loco. Barricadas cortaban las carreteras: toneles, sacos, haces de paja. Sobre una de las barricadas sonreía una estatua de madera: angel barroco. Sobre otra, un espantapájaros vestido de cura hacía el payaso. Leí en una granja: «Destrozaremos el cuello del general Cabanellas». Un campesino bebía, boca abierta, un hilito de agua preciosa. Me tendió una jarra de tierra: «¡Bebe, ruso!». Con un viejo fusil de caza en la mano, estaba solo en el puesto, en medio del calor y del silencio; sus hijos habían sido fusilados por los blancos.

Habíamos rodado durante largo tiempo por el desierto pedregoso de Aragón. Preguntábamos: «¿Más lejos? ¿Son ellos? ¿Dónde, los nuestros?». Las respuestas de los campesinos eran patéticas y confusas. Maldecían a los fascistas y nos ofrecían odres de vino. Pedían fusiles. Los chiquillos gritaban levantando el puño: «¡No pasarán!». En cada cruce interrogábamos: «¿Quién está más allá?». Un campesino, con el pecho desnudo, sobre el que blanqueaba el vello quemado, respondió, blandiendo su horca: «Más allá está la guerra».

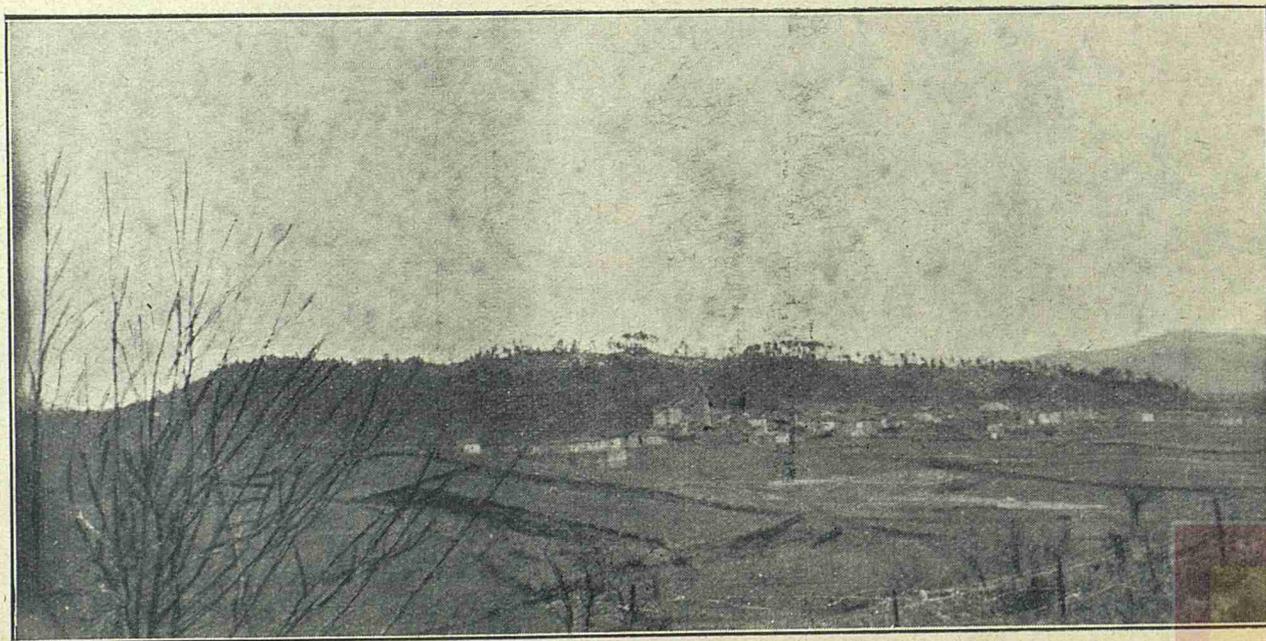
Los pueblos desaparecieron. Las piedras, amontonadas, parecían ruinas de arquitectura prehistórica. La noche se espesó rápidamente. Los rayos circulaban por el cielo negro. A lo lejos, los cañones tronaban. Los faros se hundían en las columnas de polvo. De repente, el coche paró: estábamos delante de una barricada. En vano buscamos hombres. Vi, por fin, una choza entre las rocas. Una sombra surgió y desapareció en seguida. Alguien gritó con voz llena de emoción y de cólera: «¡La consigna!». Respondimos: «Vigilancia por todas partes». No conocíamos la consigna de este sector y repetíamos sin convicción, pero con insistencia, una consigna ya vieja. Las piedras se callaban alrededor. Pregunté a mi compañero, Jaime Miratvilles: «¿Quién está

aquí?». Sacó su revólver de la funda. Tumbados sobre las rocas, unos hombres apuntaban su fusil sobre nosotros. El miliciano que estaba sentado al lado del chofer se puso a jurar. Dejó su fusil y fué solo hacia las piedras. Oímos su voz: «...¡Pero si son los nuestros!». Los campesinos estallaron en una risa alegre: «¡Y nosotros que pensábamos que érais fascistas!». Uno de ellos dijo: «Es la sexta noche que estamos aquí». Preguntamos: «¿Dónde está ahora el frente?». No supieron qué responder: para ellos el frente estaba en todas partes.

Un viento frío desplazó al bochorno. Los campesinos se envolvían en sus mantas de cuadros. «¡Id a acostaros», dijo Jaime Miratvilles; pero respondieron: «¡No!, hacemos la guardia». Supimos que en el pueblo había habido cuatro fascistas. Un anciano los nombró a todos y escupió con amargura. Supimos que el propietario era un marqués y que su administrador abusaba de las muchachas. Supimos que el cura, al huir, había perdido, cerca del molino, una cruz y una polvera de mujer. Supimos que los campesinos tenían ahora una buena trilladora. Habiéndose apoderado de la tierra del propietario, organizaron un *kolhoz*. El anciano dijo: «¿Sabes cuánto nos pagaba el administrador? Cincuenta céntimos diarios. Se comía carne sólo cuando había boda. Y ahora... «Apretó con fuerza el cañón del fusil.» Ha venido el domingo. Un tipo de paisano ha gritado: «¡Por Santiago! — era su consigna —. Han matado a Ramón. Han matado dos mulos. Pero nosotros hemos tirado con esto, ¿ves? Y se han ido. ¡No, esto es preciso defenderlo!...»

Los campesinos deshicieron la barricada. El anciano me golpeó amablemente la espalda y dijo: «De aquí a Bujaraloz, doce kilómetros. La consigna: ¡Todos los fusiles al frente!». En el momento en que arrancábamos, un chiquillo apareció en la oscuridad. Frotándose con su puño pequeño los ojos soñolientos, gritó: «¡No pasarán!». ¡Tal vez era el hijo de Ramón!...

Rodábamos de nuevo por el desierto pedregoso. Detrás y delante, las sombras se agitaban; conservaban la vida.



EL RECINTO FACCIOSO DE VILLARREAL VISTO DESDE NUESTRAS LINEAS

pañol, no es solamente la amplia solidaridad del proletariado y de todas las capas sociales avanzadas y progresivas. La garantía de esta victoria, es especialmente el **Frente Popular**, esta arma magnífica creada en los combates.

No solamente los comunistas, sino también los otros partidos y organizaciones del Frente Popular de España, comprenden cada vez mejor que es necesario velar sobre este arma, reforzarla, servirse de ella cada vez más hábilmente mostrando el máximún de vigilancia, de decisión respecto a todos los que, cumpliendo los encargos del enemigo, intentan dividir o quebrantar desde dentro el Frente Popular.

El máximun de unidad de lucha de todos los participantes y partidarios del Frente Popular, la cohesión más grande y la unidad de acción contra un enemigo común: tal es, ante todo, la garantía de la victoria sobre el fascismo en España.

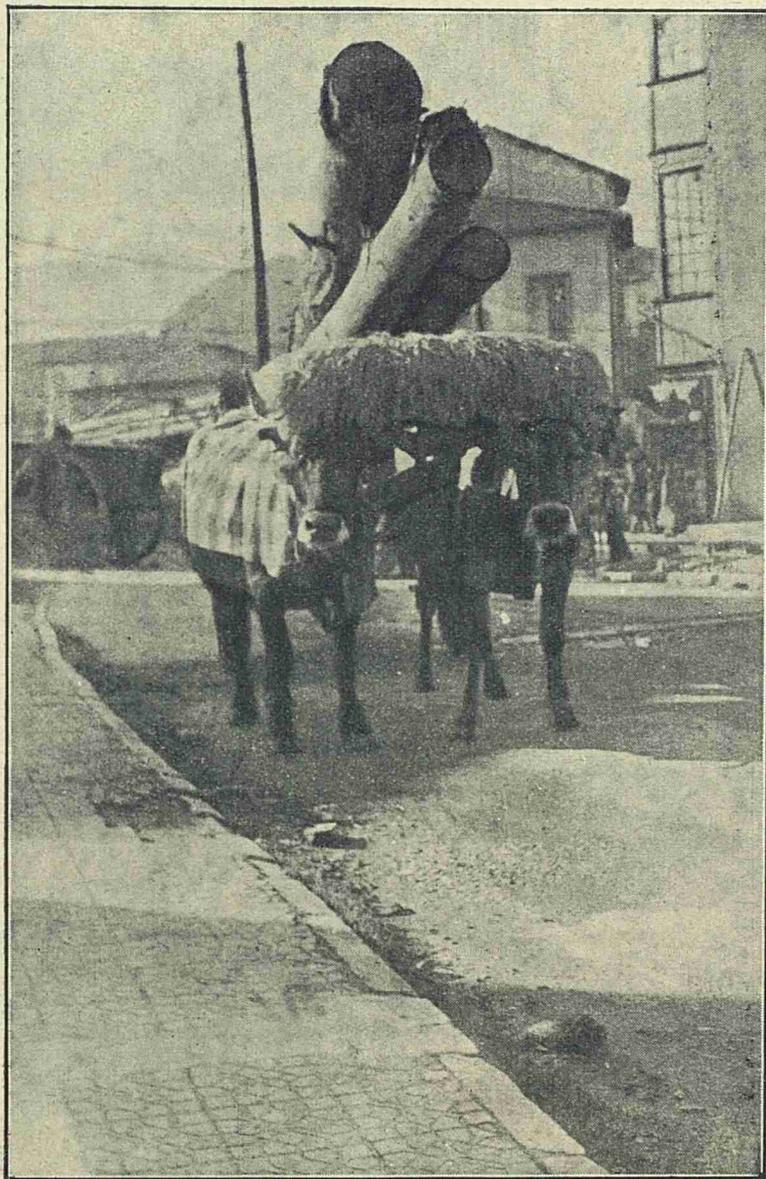
Al mismo tiempo, no se debe olvidar que para acelerar y facilitar la victoria del pueblo español, que, a costa de su sangre, defiende no solamente su libertad y su independencia, sino también las libertades democráticas de los otros pueblos, así como la causa de la paz, es necesario reforzar aún más las acciones de solidaridad del

proletariado internacional y de todas las fuerzas democráticas.

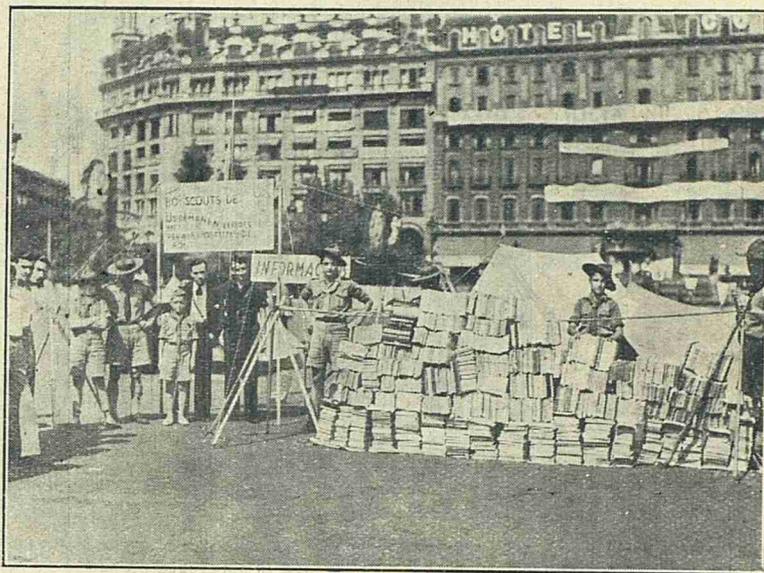
La simpatía platónica, pasiva, por el pueblo español, está lejos de ser una verdadera ayuda. En cuanto a la política de retroceso sistemático ante los intervencionalistas fascistas, cada vez más desvergonzados, no hace más que entorpecer la lucha del pueblo español y aumentar el número de sus víctimas.

En el umbral del nuevo año, puede decirse, sin ninguna exageración: para el proletariado internacional, para las masas populares de todos los países, para todos los elementos honrados de la humanidad, el deber más elevado no es hoy otro que reforzar por todos los medios la ayuda al pueblo español con objeto de asegurar su victoria.

No hay otro deber más imperioso que influir sobre la opinión pública y sobre los gobiernos para hacer cesar la política de **aveztruz** que oculta su cabeza en la arena respecto a los intervencionalistas fascistas desencadenados. No hay otra tarea más esencial que el sostener, en realidad, la política de paz de la democracia soviética, que tiende a detener la intervención fascista, a domar a los agresores, a defender la independencia, los derechos democráticos, las libertades de todos los pueblos.



Campeñinos asturianos transportando troncos para la construcción de refugios



Los grupos infantiles de exploradores colaboran con entusiasmo en el trabajo antifascista



Avidos de saber y faltos de literatura, los milicianos leen y comentan colectivamente

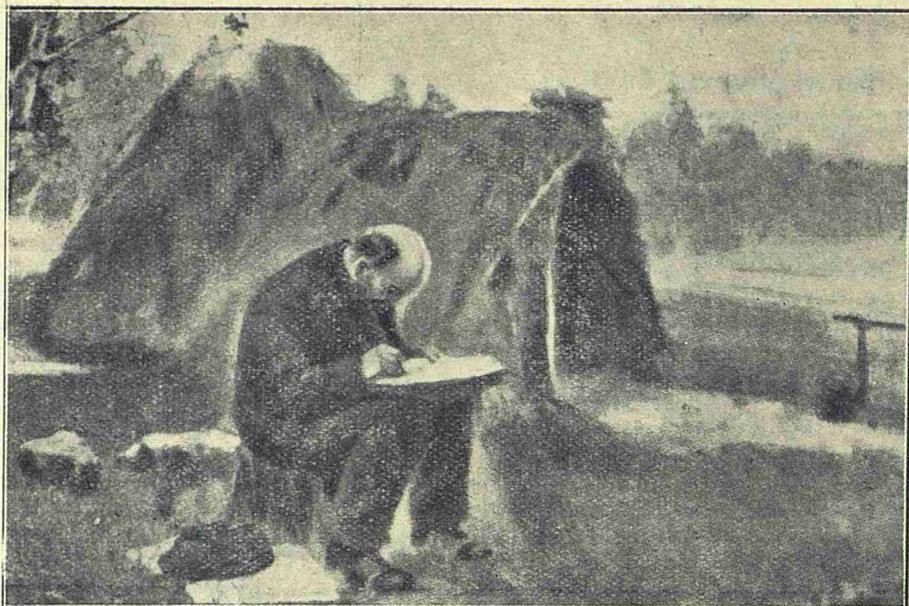
## HACIA EL POLO NORTE EN SUBMARINO

Se da como cierto el proyecto de M. Wilkins de realizar un viaje submarino al Polo Norte. Esta sería la segunda tentativa de esta índole. En 1931 se intentó realizarla a bordo del submarino Nautilus I, antiguo buque de la flota de guerra norteamericana, pero dificultades técnicas y de otra índole hicieron fracasar la expedición.

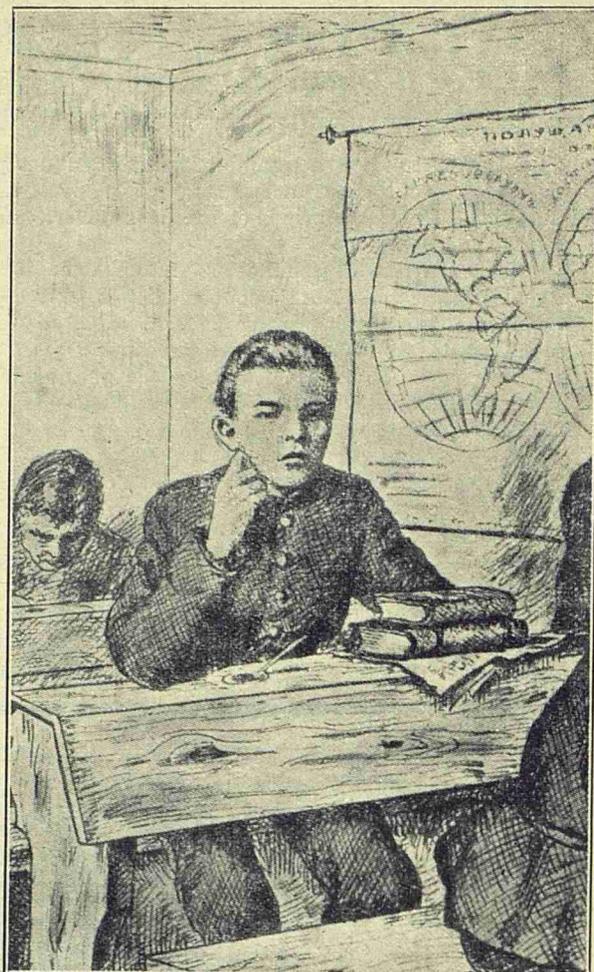
Casi todos los componentes de la primera, intentan ahora en un submarino de nueva construcción, dotado de los aparatos necesarios

para poder pasar por debajo de los hielos varias horas a grandes profundidades superiores a los cien metros.

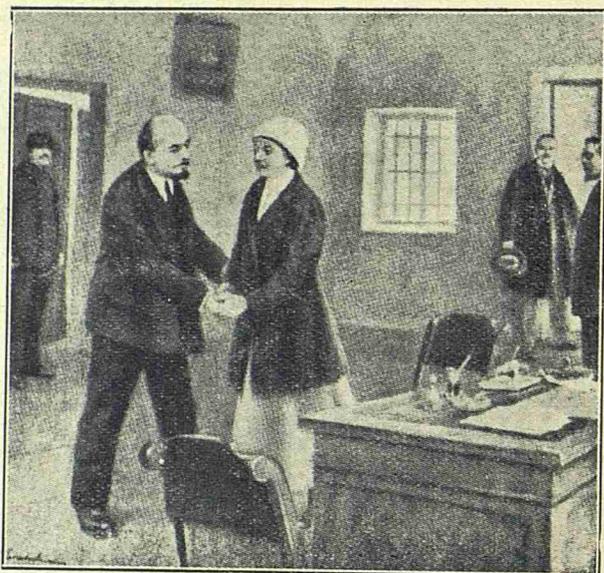
El nuevo Nautilus costará unos tres millones y medio de francos, en la comisión científica figurarán dos geólogos, dos médicos y un matemático además de la dotación del buque. El coste de la expedición está a cargo de varias entidades científicas, especialmente la Fundación Carnegie, la Sociedad Americana de Geografía y la Word Oceanographic Institution.



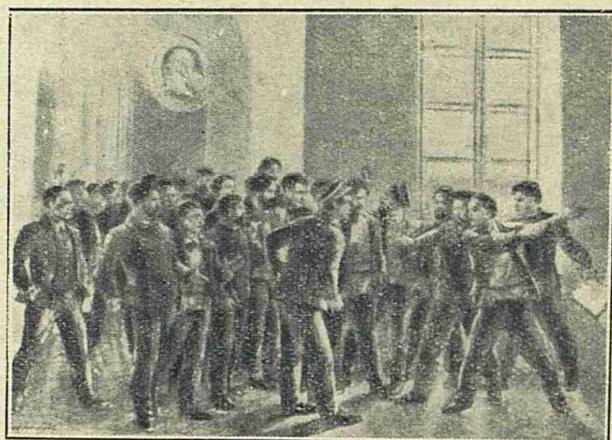
Lenin en el destierro



Lenin en el banco de la escuela  
(Por Kustodier)



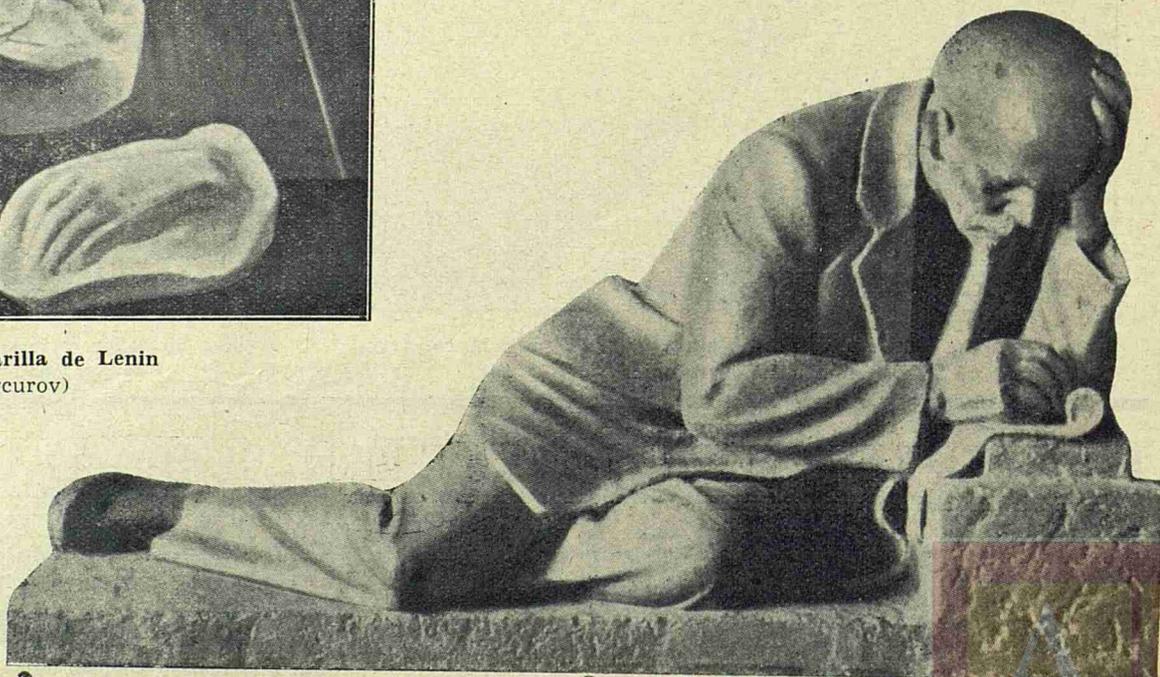
Entrevista entre Lenin y su compañera Krupskaya



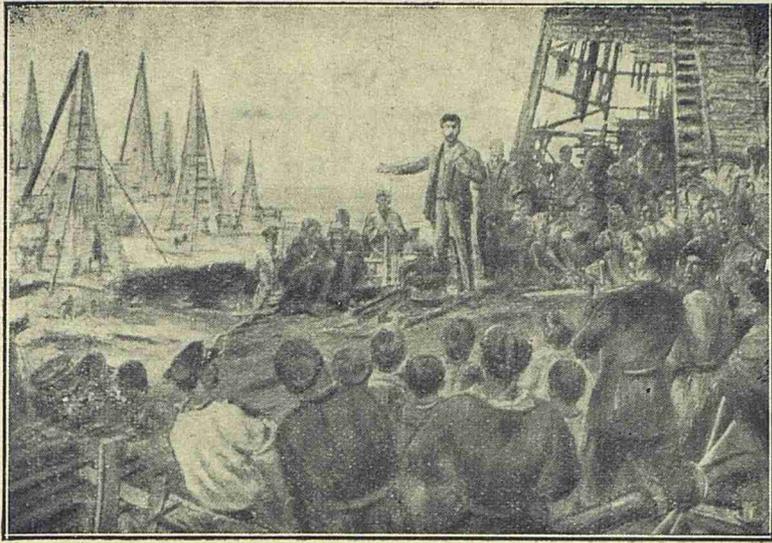
Lenin en un mitin de estudiantes en la Universidad de Kazan



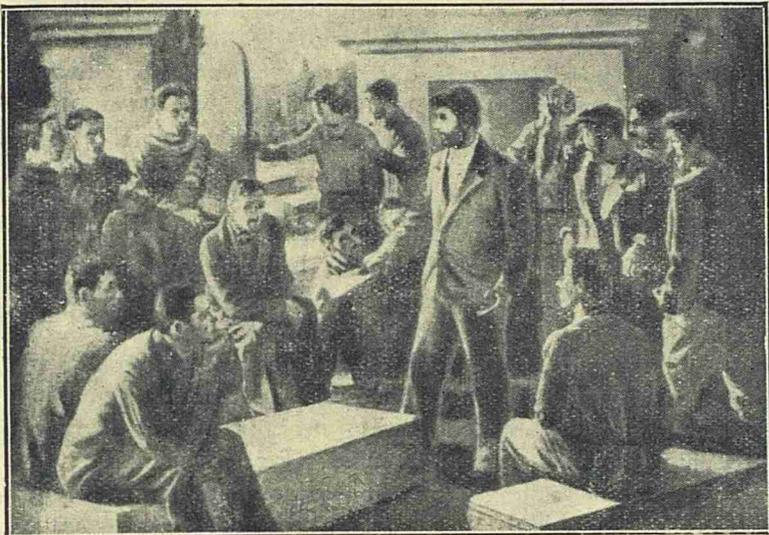
La última mascarilla de Lenin  
(Por Mercuriov)



"V. I. Lenin", escultura de V. Sinaiski



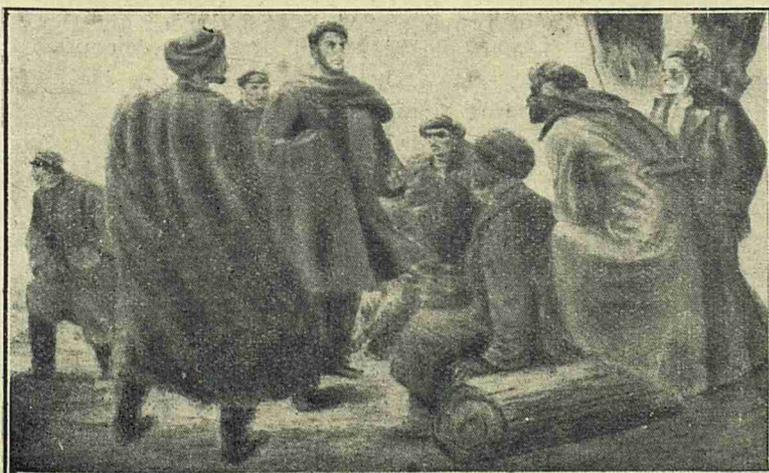
*Stalin organizando a los obreros de Bakú*



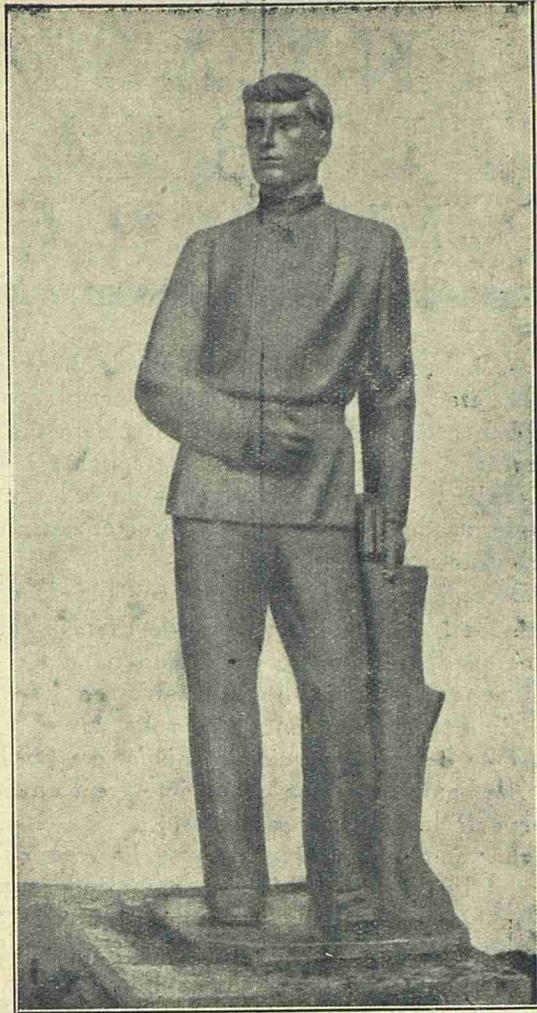
*Mitin ilegal, bajo la dirección de Stalin, en el Tiflis*



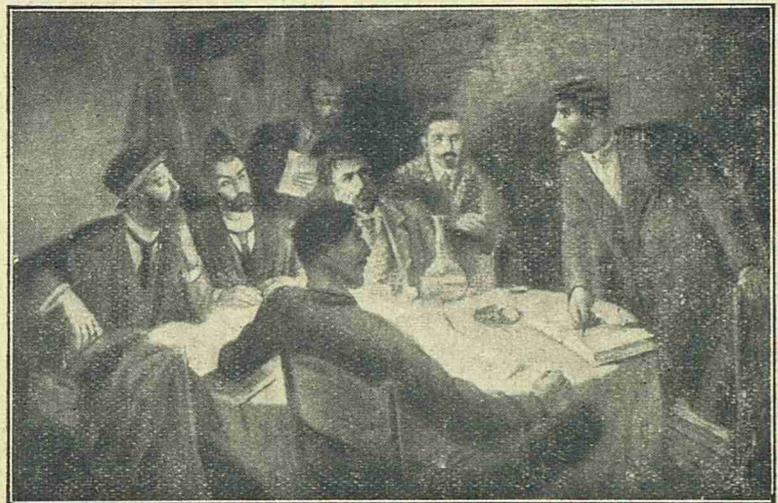
*Stalin con los partidarios de Chiaturi, en 1905, por Nadarcishvili*



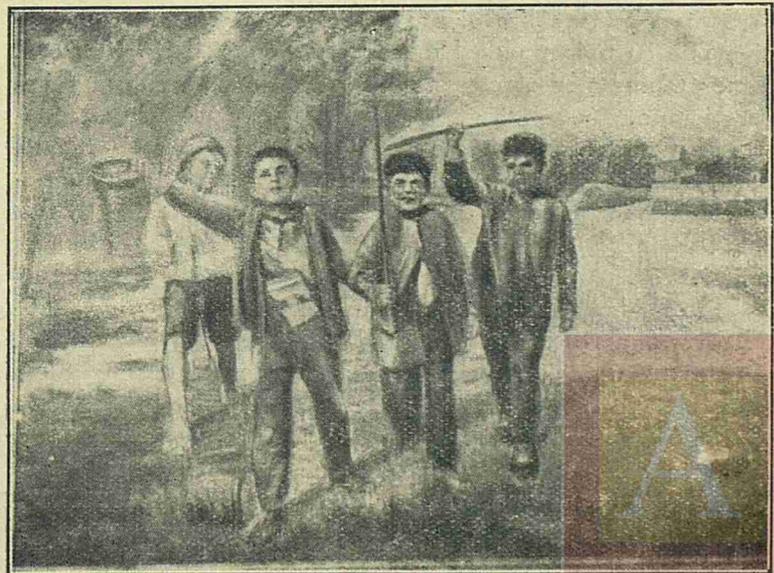
*Stalin habla a los campesinos de Adjaria*



*« J. V. Stalin, seminarista », escultura de Kalabodze*



*J. V. Stalin con sus camaradas de armas Kotskhoreli, Camukidse, Shaumgan, A. Draparidze, Z. Chovriskilli y M. Bochoridze*



*« J. V. Stalin en Childhood », cuadro de Volgin*

# LA INVASIÓN HITLERIANA EN MARRUECOS

Por G. PERI

Una gran inquietud se manifiesta desde hace algunos días en las esferas dirigentes de París. Bien pronto sabremos, probablemente, si esta inquietud se saldrá por un acceso de firmeza verbal o si, ante la percepción más clara del peligro, Francia se decidirá a poner fin a las prácticas equívocas que desde el 18 de julio caracterizan su diplomacia en el asunto español.

Desde el comienzo de la rebelión española, la dirección del Ministerio de Negocios Extranjeros de Francia casi siempre se ha equivocado porque no ha sabido o no ha querido ver los objetivos de guerra de Alemania en España. La proposición de no intervención descansaba sobre la ilusión de que, enfrente de la *guerra civil española*, era posible persuadir a la Alemania hitleriana de no intervenir en pro o en contra de una de las *fracciones rivales*.

En ningún momento el Quai d'Orsay ha reconocido que la rebelión del 18 de julio había sido organizada y preparada por Alemania y por Italia; que no se trataba en este caso de un asunto de *grupo*, sino más bien de una gran empresa de conquista de la Alemania hitleriana, y que so pretexto de exterminar el comunismo, el Tercer Reich se propone en realidad cercar a Francia, instalándose sobre sus líneas de movilización.

Todas las advertencias hechas al Quai d'Orsay para sacarle de este error han sido vanas hasta ahora. Francia ha sido burlada desde el comienzo de la aventura española. Se creía que volvería en sí cuando el 4 de diciembre formuló su proposición de no intervención controlada, o cuando, después de veintitrés días de espera, insistió cerca del solitario de Berchtesgaden a fin de obtener una pronta respuesta. En realidad, al conceder este plazo a la Alemania hitleriana, las democracias han dado probablemente el más grave golpe a la paz internacional. Es durante el mes de diciembre, en efecto, que los contingentes armados de la Reichswehr y del ejército italiano se han acumulado sobre el territorio español. Sin estos efectivos, la última ofensiva rebelde sobre Madrid habría sido imposible. Francia ha continuado vendándose los ojos. El 7 de enero, cuando un poco más de un mes después, el Reich ha enviado su respuesta a las sugerencias francobritánicas del 4 de diciembre, el Gobierno francés parecía firmemente decidido a prolongar la cháchara. ¡Alemania no formula categóricamente su negativa! ¡Qué fortuna! ¡Qué signo de suavización! ¡Qué victoria para la diplomacia pusilánime! El Reich, es cierto, acompaña su semiaceptación de ciertas medidas, de condiciones pavorosas. Y puja sobre el proyecto francobritánico, sabiendo bien que su puja puede hacer fracasar todo el sistema, o al menos tendrá por efecto prolongar las conversaciones y ganar tiempo.

El Gobierno francés va más lejos. Los Gabinetes de París y Londres organizan la prohibición de los alistamientos de voluntarios, pero esta precipitación, al mismo tiempo que cierto número de inconvenientes, ha tenido también una ventaja real: obligar al Reich a descubrirse.

Pues Alemania no pierde de vista el objetivo final. El objetivo final es la conquista de España. Su intervención directa, tolerada por Francia y Gran Bretaña, la aproxima al fin. Es necesario, sin embargo, prever el caso en que la intervención directa devenga más difícil, o que la tolerancia de las democracias se debilite. Alemania quiere echar tan lejos como sea posible esta eventualidad. Pero quiere haber

realizado por anticipado sus propósitos de aventura si esta eventualidad se produce. De aquí la invasión brusca de la zona española de Marruecos.

El problema marroquí había preocupado en Francia, desde el comienzo de la rebelión, a todos los amigos de la paz. Mauricio Thorez, en un discurso pronunciado en París el verano último, había subrayado la importancia de la aventura fascista española en Africa del Norte. En la Comisión de los Negocios Extranjeros de la Cámara, los representantes comunistas habían interrogado frecuentemente a este respecto a M. Delbos. M. Delbos se mostraba perfectamente tranquilo. Hacía caso de las promesas alemanas e italianas. En una palabra, consideraba superfluos nuestros temores. Los acontecimientos de estos últimos días le han aportado un cruel mentís.

Si a fines del mes de julio Francia hubiera tomado la iniciativa que de ella esperaban los amigos de la paz, hubiera a la vez preservado a Africa del Norte contra la amenaza alemana y hubiera hecho imposible el desarrollo de la rebelión, que sólo ha sido posible por el reclutamiento en masa de indígenas marroquíes por Franco. El Sultán es responsable de la integridad de las zonas marroquíes. Una intervención del Sultán habría sido probablemente decisiva.

En ausencia de esta intervención, Franco ha podido reclutar marroquíes que fueron espléndidamente pagados con los fondos facilitados a los rebeldes por los Bancos alemanes. Este reclutamiento no dejaba de tener ciertos peligros. Para que fuera posible, Franco ha tenido que multiplicar a los jefes locales marroquíes las promesas, promesas de autonomía, especialmente. Se pensaba, por otra parte, en Burgos, que un simulacro de autonomía tendría por primer efecto el excitar a las tribus de la zona francesa a reivindicar a su vez la autonomía de una manera violenta. La agitación fascista tolerada en Africa del Norte por el Gobierno francés (el *Cruz de Fuego Peyrouton* representaba todavía este verano a la Francia del Frente Popular, en Rabat), hubiera hecho el resto.

Lo que es seguro es que en las primeras semanas de la insurrección fascista los alemanes se han instalado en la zona española de Marruecos.

Los alemanes, a cambio de ventajas financieras, se han incrustado en los cuadros administrativos y en la dirección de la explotación de las minas. Después de lo cual han procedido a desembarcos de tropas. Militares alemanes acampan en los diversos puertos de la zona. En Melilla, en Ceuta, en Laralhe, se encuentran muy importantes guarniciones alemanas. Alemania ha obtenido la concesión de las más importantes riquezas mineras de la zona. El alto comisario español en Marruecos, que ha reemplazado hace algunas semanas al general Orgaz, es el coronel Bertgeber, ejecutante fiel del Estado Mayor alemán y de las autoridades consulares alemanas. Ingenieros alemanes han construído en Ceuta fortificaciones que comprende una gran cantidad de cañones de 155 y 210; respecto a estas fortificaciones, *L'Hecho de París* escribe:

«Dos órdenes de hechos están comprobados. De una parte, las fortificaciones de Ceuta son hechas por ingenieros y militares alemanes. En el *Presidio*, de Ceuta, España está en su casa y ninguna cláusula de desmilitarización la liga. Por el contrario, fuera del perímetro muy restringido de los *presidios*, le está prohibido elevar fuertes o construir obras.

Pero a ocho kilómetros de la ciudad han sido expropiados algunos terrenos con fines militares. Aquí comienza la infracción. De otra parte, los cuarteles son puestos en condiciones, agrandados o construídos; el campo de la Legión, construído al Sur de Ceuta, es acondicionado para recibir importantes contingentes alemanes, y ya han sido enviados algunos hombres como furrieles. El problema es el impedir el desembarco de estos contingentes, pues la opinión está unánime en que, si los alemanes se afianzan en el Marruecos español, es el Africa francesa la que está amenazada».

Añadamos a este inventario que en Marruecos español los Bancos no hacen sus operaciones más que en marcos, cotizados a 3,10 francos, en lugar de la cotización oficial de seis francos.

L'Oeuvre completa estos informes con la información siguiente:

«Desde hace seis semanas una extraña actividad ha podido ser observada en las islas portuguesas de Cabo Verde, así como en Funchal y en Madera, actividad alemana que ha conseguido ya instalar allí muy poderosos depósitos de aceite pesado y de gasolina, al mismo tiempo que, siguiendo siempre el mismo método, han llegado ingenieros y técnicos. Han señalado las islas que les parecen más propicias para crear en ellas bases de hidroaviones y submarinos».

## La metalurgia se coloca en cabeza de la industria soviética

15.905.000 toneladas de acero

12.115.000 toneladas de laminados

El día 25 de diciembre la metalurgia soviética había realizado su plan anual de producción de aceros y de laminados. 11.905.000 toneladas de acero y 12.115.000 toneladas de laminados habían sido entregadas.

El aumento, en comparación con el año último, representa para el acero el 30,4 % (3.780.000 toneladas); es decir, casi tanto como la producción anual de acero de la Rusia de antes de la guerra. El aumento de la producción de los laminados ha alcanzado los 3.000.000 de toneladas; o sea, el 32 %.

Aún hace dos años la producción de acero estaba más atrasada que la de hierro colado. La metalurgia soviética fué invitada a modificar esta situación y a acelerar tan rápidamente como fuera posible la producción de acero. En 1935 ya la producción del acero ha sobrepasado a la de hierro colado, alcanzando las 34.100 toneladas diarias de media. En el curso de este año la producción diaria media de acero ha alcanzado las 44.300 toneladas, y durante el segundo semestre ha pasado muchas veces de las 50.000 toneladas por día.

Estos resultados son debidos, en primer lugar, al gran progreso técnico de la metalurgia soviética.

Por lo que respecta al acero, el rendimiento por metro cuadrado de suelo, que en 1934 era de 2,79 toneladas, y de 3,33 toneladas en 1935, ha alcanzado ya, en el mes de diciembre de este año, las 4,4 toneladas.

El éxito de la metalurgia soviética refleja el del movimiento Stakhanov, gracias al cual el grado de utilización del instrumental de las empresas soviéticas ha alcanzado al de los Estados Unidos.

...Y la industria química le sigue de cerca

El plan de la producción de nitrógeno se ha realizado

La industria del nitrógeno había realizado el día 25 de

La advertencia dirigida por Francia a las autoridades españolas de Marruecos se funda sobre el Tratado franco-marroquí de marzo de 1912, por el cual Francia está obligada a defender la integridad del Imperio jerifiano; sobre el artículo 5 del Tratado francoespañol del 27 de noviembre de 1912, «España se compromete a no ceder ninguna parcela del territorio de Marruecos ni tampoco a conceder ninguna parte de su suelo, ni aun bajo la forma temporal», y sobre el artículo 8 del Tratado del 3 de octubre de 1904, que excluye a recurrir a tropas extranjeras.

Medidas militares han acompañado a esta gestión. La guarnición de Fez está preparada. La Marina francesa cruza las aguas de Africa del Norte.

A estas medidas, Alemania ha reaccionado con una violencia extrema. El D. N. B. proclama que Francia quiere invadir Marruecos, que, además, ¡una República soviética francesa acaba de constituirse en Perpignan!

No sonriamos, no. El Tercer Reich ha aprendido que cuando lanza grandes gritos, las democracias tienen la costumbre de calmarle, ofreciéndole un rescate y una propina.

Y, como por azar, se nos anuncia la llegada del doctor Schacht a París, y próximas negociaciones económicas francoalemanas.

La era de los engaños no está cerrada.

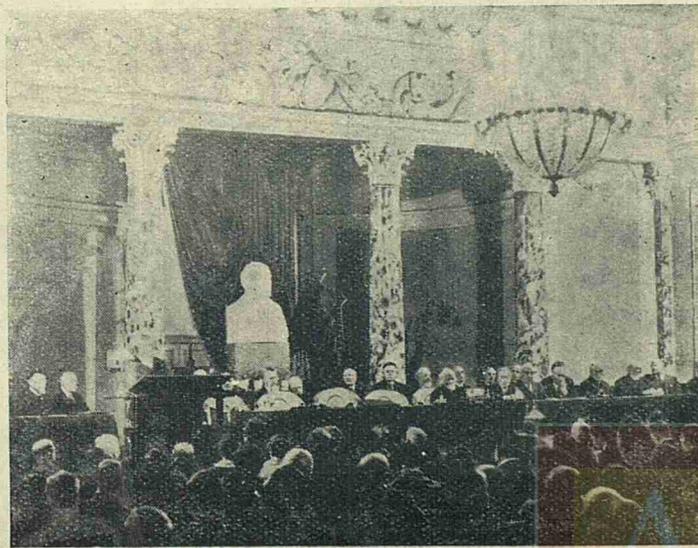
diciembre el plan completo de producción fijado para el año 1936.

En comparación con el año 1935, la producción de amoníaco ha aumentado en un 37 %; la de los abonos nitrogenados, en un 42 %; la del ácido nítrico, en un 48 %; la del ácido sulfúrico, en un 43 %; la de sosa, en un 12 %.

El volumen total de la producción de las empresas que la Administración Central de la industria del nitrógeno ha aumentado en un 31 % con relación al año pasado, mientras que el aumento de la mano de obra, en 1936, no ha pasado del 2,3 %.

Las empresas de la industria del nitrógeno han obtenido estos resultados con casi el mismo instrumental de antes, únicamente a consecuencia de la intensificación del rendimiento y del reequipamiento de las fábricas de amoníaco sintético y las instalaciones para el tratamiento previo de las materias primas.

En lo que concierne a los precios de fábrica, los índices asignados han sido alcanzados; en el curso de los once primeros meses de 1936, el precio de fábrica comercial ha sido reducido en un 12,5 % en 1931; el porcentaje fijado era el 12,1 por ciento



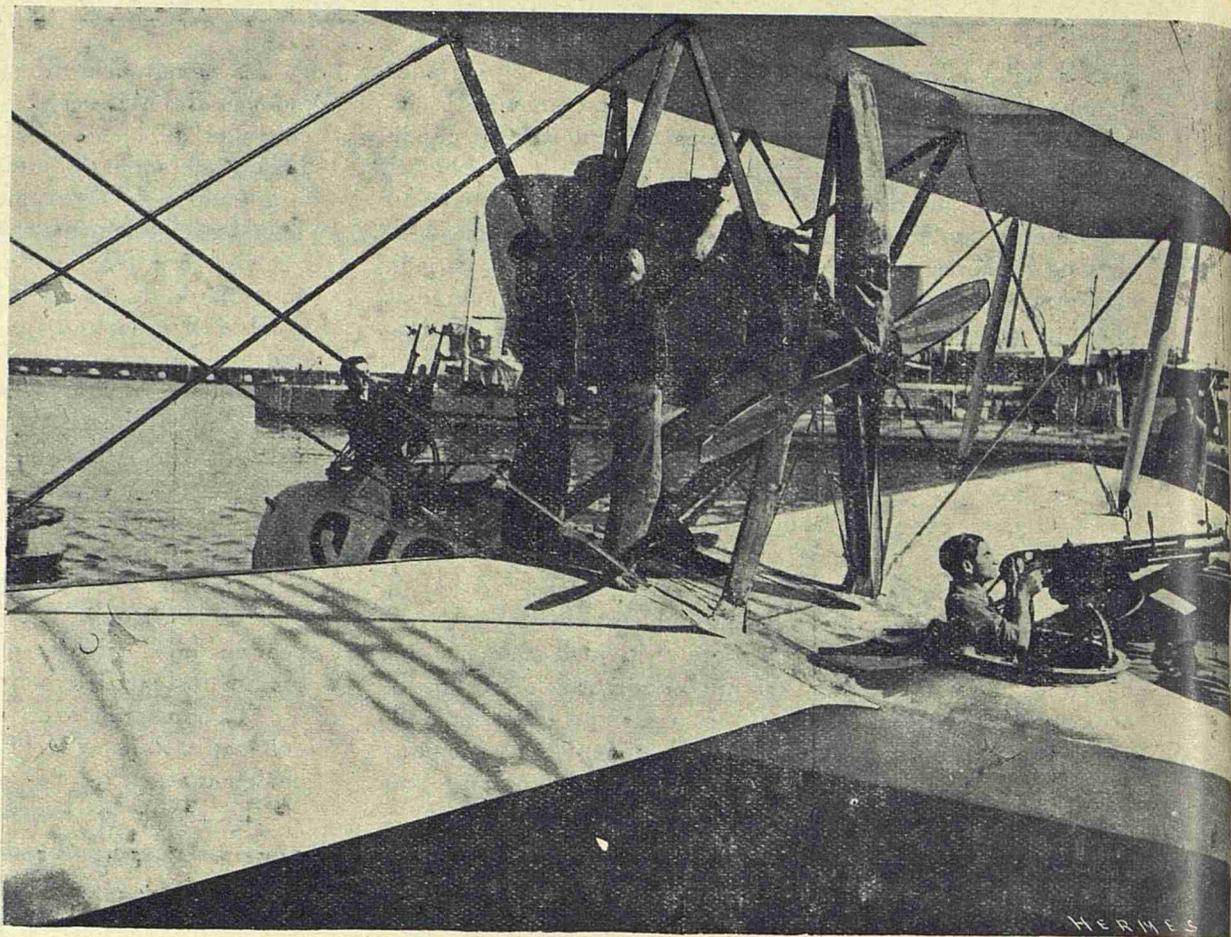
Academia de Ciencias de Moscú en una sesión

# Cataluña

venciendo los obstáculos  
que se interponían  
en su camino, va ac-  
oplando con paso firme  
la producción a las ne-  
cesidades de la guerra

*De punta a punta de la España leal las fuerzas productoras se ponen al máximo de tensión. La conquista de Málaga por los criminales alemanes e italianos sólo ha servido para que los Partidos y los Sindicatos acuerden reforzar la producción guerrera, levantar al país en pie de guerra.*

*Bombas, fusiles, ametrallado-*

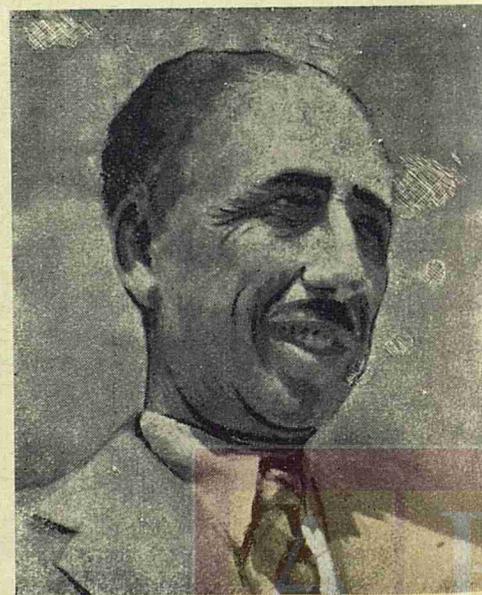


*ras y hasta hidroaviones producimos en una escala creciente. Todos en el esfuerzo máximo para vencer al fascismo, para destruir de una vez a los invasores. Hidroaviones en Barcelona, en Valencia, sobre las aguas limpias del Mare Nostrum, vigías gigantescos atentos a los desmanes de los piratas del más bello de los mares.*

*Hidroaviones pilotados por los hijos del pueblo, reparados por los mismos y hasta construidos.*

*Alas amigas, alas nuestras, ya no miran nuestras mujeres a los cielos como con miedo.*

*Saben que la mayoría de las veces son alas hermanas.*



# EL SINDICATO OBRERO DE CLASE Y EL PARTIDO POLITICO DE CLASE

**“No todos pueden ser miembros del Partido político de clase. No todos pueden soportar los sinsabores y las tempestades ligadas con la afiliación al Partido político de clase. Los hijos de la clase obrera, los hijos de inconcebibles privaciones y de esfuerzos heroicos, éstos son los que, sobre todo, deben ser miembros del Partido político de clase”.—LENIN.**

Es un error —del que todavía están imbuidos algunos trabajadores— el pensar que “los Sindicatos obreros, el Frente Sindical, ha de ser el órgano dirigente de la revolución, el rector de la nueva estructuración social”; el creer que “los Sindicatos se bastan para todo, sin la ayuda ni la orientación superior de partido político alguno”, cuya eliminación, además, se estima indispensable por considerar al Partido político de clase “ajeno y perjudicial al movimiento proletario”.

Y es un error el opinar así, porque la verdad es muy distinta si no se qui re olvidar que el Sindicato obrero de clase tiene una misión específica que cumplir, como la tiene también clara y bien definida el Partido político de clase; y que no pueden ni deben involucrarse nunca las funciones que a cada uno le son propias.

\*\*\*

Veamos:

¿Cómo y para qué se constituye el Sindicato de clase?

El Sindicato de clase se constituye agrupando en su seno masas de trabajadores de tendencias e ideologías distintas para la defensa en colectividad de sus intereses como productores.

¿Cómo y para qué se constituye el Partido político de clase?

El Partido político de clase se constituye agrupando en su seno a la minoría de trabajadores más conscientes, más capacitados, más decididos, con el fin de fijar a las masas trabajadoras y capas populares el camino de su sacrificio y de su acción, y de acuerdo con una teoría revolucionaria determinada, hacia la nueva sociedad sin explotadores.

Es decir, que en el Sindicato de clase se agrupan aquellos trabajadores que instintivamente alcanzan a comprender su condición de explotados y que reaccionan contra ella; pero sin conocer las causas fundamentales de la explotación de que se sienten víctimas, ni los medios que han de utilizarse para destruir de raíz esa explotación. Así, el Sindicato de clase, el campo neutral donde los trabajadores, con ideas distintas y aun contrarias, se concentran para defender intereses que son comunes a la clase de que forman parte, siendo a la vez la escuela donde forjan su conciencia de clase. Los trabajadores sindicados, pues, combaten por unos intereses que son comunes a todos ellos, pero no para alcanzar unos ideales que no son comunes a todos los sindicados, puesto que a ningún trabajador ha de cerrársela sus puertas y el respeto a todas las tendencias e ideologías debe ser norma inflexible en todo organismo sindical.

En cambio, en el Partido político de clase, la norma inflexible es precisamente la contraria, puesto que en él no caben tendencias e ideologías distintas. El Partido político de clase es un todo homogéneo, con criterio idéntico, con ideas concretas comunes a todos sus componentes, con una doctrina social fundamental uniforme y obligatoriedad para todos, con un credo político para el presente y para el futuro, con una disciplina férrea voluntariamente aceptada y capaz de reaccionar rápidamente ante los acontecimientos adversos. (Es precisamente ese nexo doctrinal, esa unidad espiritual, esa organización monolítica lo que hace que el Partido político de clase sea capaz de resistir todos los embates, sin que se desmande ni disperse en los momentos difíciles. El derrumbamiento y la sumisión de sindicatos cenetistas y ugetistas durante los Gobiernos de Primo de Rivera y de Lerroux-Gil Robles; en Italia, bajo la dictadura de Mussolini, y en Alemania, bajo la de Hitler, etc.; mientras que en esas mismas etapas y países el verdadero Partido político de clase mantiene a pesar de la ilegalidad y del terror su organización y sus cuadros y dirige con su acción y con su sacrificio la lucha revolucionaria del proletariado y de las capas populares, prueban hasta la evidencia, la exactitud de cuanto queda expuesto en orden a la estructura, consistencia y misión directriz del Partido político de clase.) No es, no, el Partido político de clase, como algunos quieren hacer ver, una capilla de “politicastros”; ni se trata del “aristocratismo obrero”; ni del “profesionalismo gubernamental”, ni de otras monsergas por el estilo; sino del núcleo de vanguardia, del Estado Mayor revolucionario que, dentro del campo revolucionario tienen por misión histórica dirigir a la cla-

se trabajadora y a las capas populares del país hacia su definitiva emancipación del yugo capitalista.

Así lo comprendía también Miguel Bakunin, el conocido revolucionario, cuando afirmaba que “La organización sindical es incapaz de organizar por sí sólo el Poder Popular, última instancia de todas las luchas sociales”. Y que, por lo tanto, “se hace precisa la alianza y organización de caracteres y voluntades revolucionarias constituidas en una especie de Estado Mayor revolucionario”.

Es claro, pues, por lo tanto, que el Sindicato de clase no pudiendo ni debiendo asumir funciones directoras, “no se basta para todo”. Precisa de su Estado Mayor y éste no puede ser otro que el Partido político de clase (¿Cuál? “El que mejor sepa interpretar sus aspiraciones y mejores títulos posea para recabar y merecer el ejercicio de aquella función. El que demuestre prácticamente a los obreros y campesinos y a las capas populares del país que sólo él es realmente capaz de dirigir y conducir a la victoria la lucha contra la opresión capitalista”. —Claro está que no debiera existir más que un Partido político del proletariado; pero, los hay, debido a influencias burguesas dentro de la sociedad burguesa—)

El Sindicato de clase ha de ser el auxiliar del Partido político del proletariado, su indispensable apoyo para la conquista revolucionaria del Poder y para organizar, dentro de la esfera del trabajo, las nuevas formas económicas que han de dar vida a la nueva sociedad sin clases.

\*\*\*

Los que erróneamente creen todavía —¡a estas alturas!— que el Sindicato de clase “se basta para todo”, suelen objetar que la organización sindical es ya “mayor de edad” y que no precisa de “tutelas” ni de “Estados Mayores”, puesto que todo lo tienen ya hoy los trabajadores dentro del Sindicato. Pero no aciertan a ver que el problema no es de “edades” ni de “tutelerías”, sino de idoneidad y de dirección. El Sindicato de clase tiene su misión específica que cumplir, como la tiene a su vez el Partido político de clase, que, como tal, es una parte de la clase trabajadora, su parte de vanguardia. No comprender esto, es entercarse en involucrar la cuestión y confundir las cosas a fuerza de mezclarlas.

¿Cómo va a poder el Sindicato de clase bastarse para todo? ¿Es que el campesinado, los obreros no sindicados, la pequeña burguesía y capas populares (intelectuales, comerciantes pobres, técnicos) y las organizaciones de masas (de socorro, deportivas, femeninas, de inquilinos, cooperativas, ateneos etc.) no cuentan para nada?

¿Se quiere olvidar, además, que la lucha emancipadora de la clase obrera no transcurre sólo en la forma de lucha económica, sino en tres formas de lucha: política, económica y teórica; y que en la combinación de esas tres formas de lucha reside, precisamente, la potencia y vitalidad del Partido político de clase?

Lenin, decía: “No hay movimiento revolucionario sin una teoría revolucionaria”. ¿Y cual puede ser, respecto al movimiento revolucionario, la doctrina social fundamental común a todos los componentes del Sindicato, si, precisamente, y dada su heterogeneidad natural, es norma inflexible de toda organización sindical el respeto a todas las tendencias e ideologías?

Y si el Sindicato carece de teoría revolucionaria propia, ¿cómo puede bastarse para todo y ser el dirigente de la revolución?

\*\*\*

Esto no quiere decir, ciertamente, que el Sindicato, la clase obrera, haya de mantenerse al margen de la marcha política del mundo dentro de la cual tiene que desenvolverse. Ni que la organización sindical haya de ser “puramente económica”.

No. Ni le es posible al Sindicato permanecer ajeno al mundo político que le rodea, ni tampoco desenvolverse como entidad “puramente económica”, puesto que es innegable que en todo hecho económico hay un contenido político y viceversa, ya que “la Política es la Economía en movimiento, y la Economía, el motor de la Política”.

Vivimos en la sociedad de clases, dentro del Estado burgués. La lucha entre esas clases (burguesía y proletariado) es el efecto de la economía capitalista. Y si frente a la organización de resistencia patronal oponemos los trabajadores la organización sindical obrera, ¿por qué no hemos de oponer a la organización política de la burguesía, una organización política del proletariado?

¿Quién puede negar que los problemas de la colectividad en que se desenvuelven los trabajadores (formas de Estado, cambios de Gobierno, guerras imperialistas, anexiones territoriales, etc.) no son problemas absolutamente políticos?

Es evidente, pues, que a la política burguesa hay que salirle al paso políticamente. Que los trabajadores necesitan también oponer su política propia a la política de la burguesía. (Necesitamos oponer a la política de la burguesía la política de la clase trabajadora, no la política del Sindicato.)

La verdad es ésa. Y a los que quieren ensombrecer esa verdad diciendo que "toda política es una farsa"; que "todos los políticos son unos vividores, unos mangantes"; que "toda política ha fracasado"; que "los partidos políticos obreros están en su ocaso"; que "hay que desterrar toda política y a todos los políticos", etc., hay que decirles que las cosas no son malas ni buenas por sí, sino por el uso que se hace de ellas. ¿Por qué va a ser mala "toda política de la clase obrera", aunque vaya dirigida en contra de la clase patronal? ¿Por qué va a ser bueno "todo apoliticismo", aunque deje inerte y a la deriva a la clase obrera? ¿Qué lógica es ésa? ¿O, qué "contrabando" es ése? ¿Para qué se confunde "toda política de clase del proletariado" con "toda política de clase de la burguesía"? La política de clase del proletariado es una cosa demasiado seria para que a costa de ella se pretenda sembrar el confusionismo en el campo obrero.

No hay que olvidar que vivimos dentro de la sociedad capitalista que tiene su política de clase; y que, por lo tanto, manifestarse "contra toda política" significa, no sólo propugnar contra la política de clase del proletariado, sino dejar el campo libre, reforzar la política de clase burguesa que rige naturalmente en el sistema social burgués, bajo cuyo yugo nos desenvolvemos.

El apoliticismo es la "política de no intervención". Y el fondo de ese "neutralismo" de ese "apoliticismo", de esa "política de no intervención" es el mismo en todas las esferas. Por sus frutos lo conocemos. En la esfera de la diplomacia internacional, sus consecuencias —bien lamentables por cierto—, las estamos pagando también los antifascistas españoles.

La consigna de "menos política y más administración" que tanto prodigaba la burguesía frente a la actuación fiscal de los representantes obreros en las corporaciones públicas; el hecho mismo de que la clase patronal jalee tanto la no intervención política de los trabajadores, nos demuestra meridianamente que la consigna de "El Sindicato ha de ser puramente económico" es contraria a los intereses del movimiento proletario. (Como lo es también la consigna de, "El Sindicato ha de tener una política determinada; el Sindicato ha de ser un Partido político"). Ahora bien: no hay que confundir independencia política con indiferencia política. Y nosotros, los comunistas, no lo confundimos.

\* \* \*

Y así como es claro que el Sindicato obrero no puede mantenerse al margen de la marcha política del mundo que la rodea, ni debe mostrar "neutralidad" ante la acción de los partidos políticos, es también clarísimo que la organización sindical obrera, no puede transformarse en un Partido político por muy apolíticos que sean los argumentos que se empleen para abogar por dicha transformación.

Y no debe el Sindicato de clase convertirse en un Partido político, porque al darle un matiz ideológico determinado se cerraría la puerta a los trabajadores que carecen de ideales o que los tienen contrarios; se cortarían dentro de la organización obrera la libre exposición y propaganda de cualesquiera tendencias políticas; dejaría el Sindicato de ser el campo neutral donde han de concentrarse los trabajadores para la defensa de sus intereses comunes y cualquiera que sea su ideología.

Porque han de ser los propios trabajadores —entre ellos, claro está, los que constituyen la vanguardia adscrita a los Partidos políticos de clase— quienes, mediante la libre discusión de los problemas que la lucha de clase plantea al proletariado, fijen en cada caso, dentro del Sindicato, los puntos de coincidencia y de unidad de acción político-sindical.

La necesidad de que el proletariado cuente con su Partido político de clase queda, pues, evidenciada. Esto es indudable. Un partido político de clase fuerte, disciplinado, con su teoría revolucionaria propia, y con una organización independiente del Sindicato pero estrechamente ligado a él en la lucha contra el Capitalismo así como en las tareas constructivas de la nueva sociedad.

Las propias palabras de Bakunin, a que nos referimos más arriba, son concluyentes a este respecto.

\* \* \*

Resumiendo:

El Sindicato de clase debe estar firmemente asentado en el principio de la democracia sindical y no debe tener un matiz político o apolítico determinado.

El Sindicato de clase no puede ejercer su hegemonía más que sobre las capas más atrasadas del proletariado; no sobre el conjunto de la clase obrera y campesina y masas populares en su lucha por la liberación social y nacional.

El Sindicato de clase no debe permitir que en su seno se injerte un partido político o apolítico que en plan de "orientador ideológico" convierta a la organización sindical en su prisionero de guerra; ni que actúen caciquilmente, al amparo de circunstancias de guerra, individualidades que, siendo políticamente incontrolables, y demagogos, buscan en la orientación sindical "su" plataforma política.

El Sindicato de clase debe reconocer por lo tanto la necesidad de un Partido político de clase, que desde afuera, con independencia de la organización sindical y a través del mejor trabajo de sus miembros sindicados, dirija y oriente la lucha revolucionaria con la necesaria visión de conjunto y conforme a la teoría revolucionaria determinada.

El Sindicato de clase —en su alianza con el campesinado, el aliado fundamental y principal del proletariado— debe ser auxiliar, el colaborador más decidido del Partido político de clase, como lo han de ser también las demás organizaciones de masas populares y democráticas, así en la lucha para la toma del poder por el proletariado como en el período organizativo de las nuevas formas económicas que han de dar vida a la nueva sociedad sin clases.



El camarada González Peña participa en un acto celebrado para entregar la bandera a un Batallón

# SANGRE!!

Sangre de obrero chorrean sus manos asesinas,  
Sangre de inocentes que pronto purgarán.

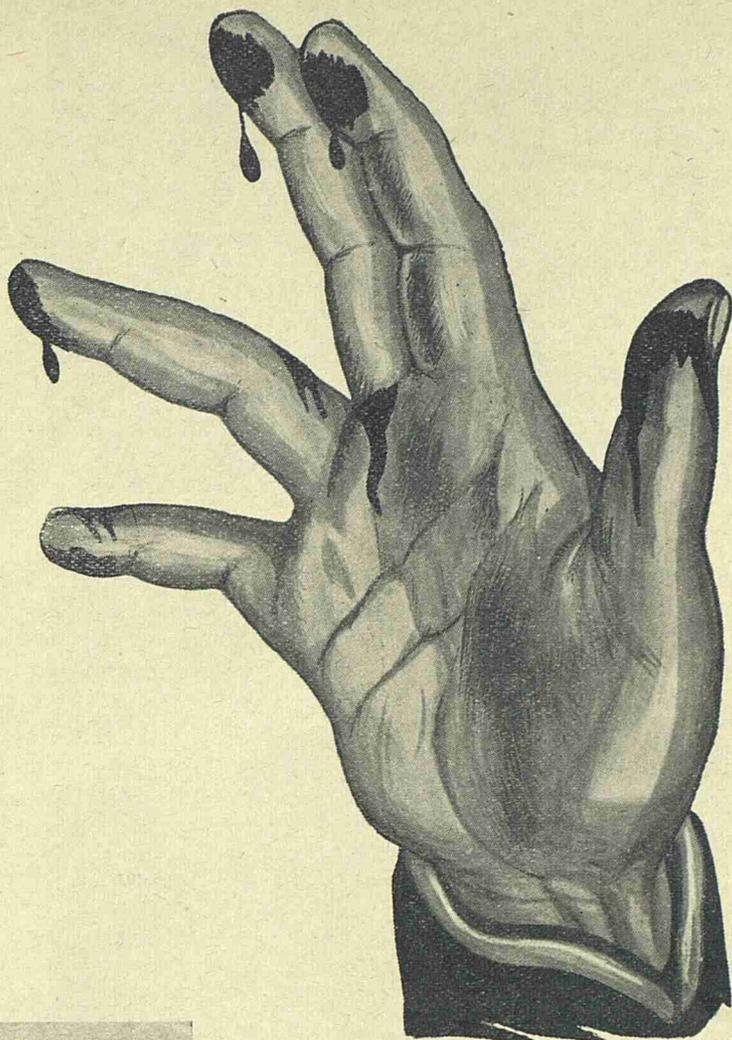
Irún, Bilbao, Gijón, Málaga, Madrid, todos son jalones de ignominia que en la historia de la Humanidad han de quedar grabados como huellas imperecederas de sadismo criminal. La sangre que en ellos vertieron, la sangre que están derramando en el curso de esta aventura cruel e ilusoria es una mancha en sus manos que nunca se podrá borrar. Como a Macbeth, por el espacio de sus ensueños, esta mancha perseguirá con obsesión de eternidad a los generales traidores que lograran escapar a la justicia inexorable de la Democracia y del pueblo libre triunfante.

Sangre de niños inocentes. Sangre de mujeres infelices. Sangre de ancianos impotentes. Sangre de campesinos y obreros con hambre y sed de justicia. Sangre de jóvenes con sueños de pan, paz y libertad.

Si la consciencia del pueblo no hubiera asimilado la necesidad de la lucha y de la victoria... Si los luchadores de la Libertad no hubieran adquirido la convicción combativa del antifascismo...

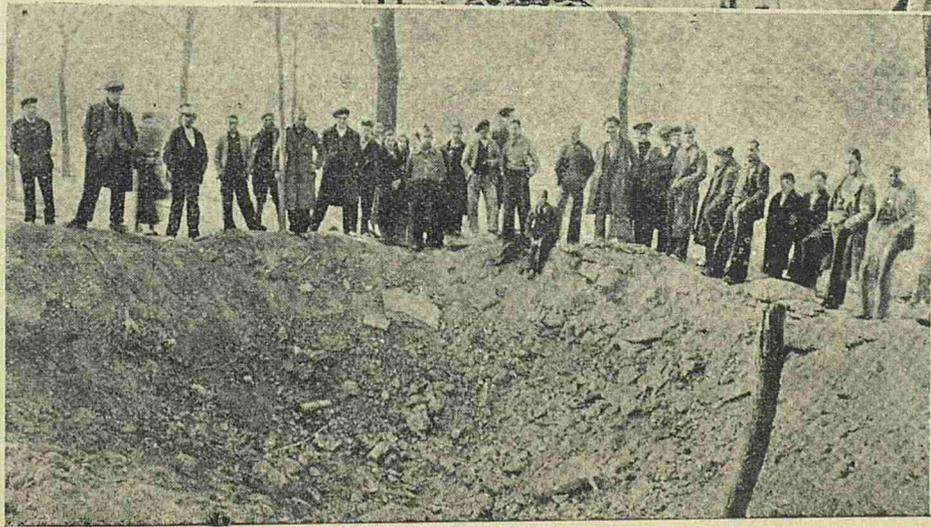
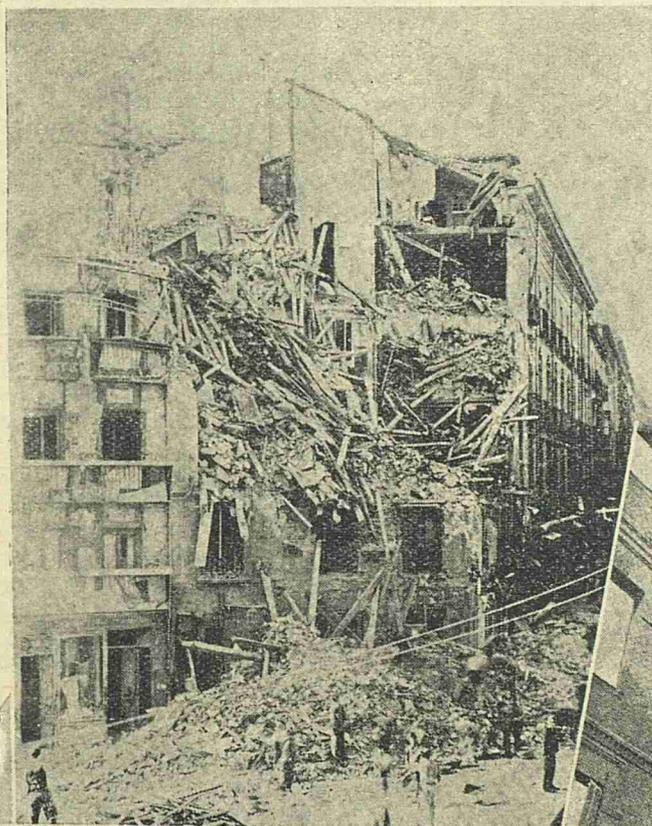
TANTA Y TANTA SANGRE sólo serviría para subir a las cabezas, emborracharlas de necesidad heroica y hacer que las milicias del Frente Popular desbordasen como desbordarán todas las resistencias facciosas, saltando todos los obstáculos, aplastando, dominando, corriendo, hasta llegar y ahogar la cabeza loca que dirige a la mano asesina chorreante de sangre. El bloque compacto de FRENTE POPULAR lo hará.

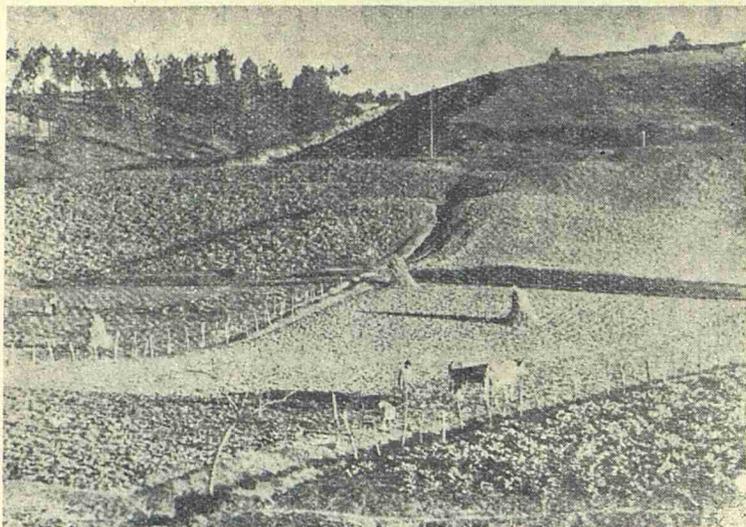
Las decenas de mi-



llares de hombres, mujeres y niños fusilados, las miles de ejecuciones que nada más tomar Málaga efectuaron los facciosos nacionales y extranjeros, exigen que bajo las banderas del FRENTE POPULAR se agrupen sólidamente las fuerzas antifascistas para

¡LUCHAR, ATACAR y PASAR!





## BASERITAÑAS

¡Sembrad! ¡Producir! ¡Uníos en la lucha contra el fascismo sangriento, que quiere sojuzgar a los pueblos ibéricos bajo la bota de Franco, Mola y Queipo de Llano, para repartir España, Cataluña y Euzkadi, despedazadas entre los distintos imperialismos fascistoides!

En sus intentos conquistadores, destruyen nuestras bellas ciudades, asesinan a las mujeres y a los niños de los trabajadores de la ciudad y del campo, quitan las cosechas para que coman las camisas pardas de Hitler y las negras de Mussolini.

De vencer, aumentarían la renta, para que el señorito cacique pudiese vivir mejor con el producto que vuestras energías arrancan a la naturaleza.

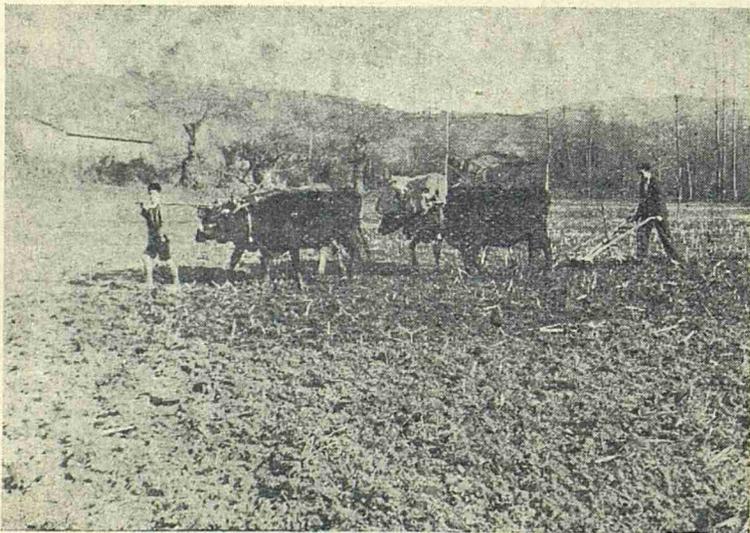
Quieren implantar el régimen de los campos de concentración, donde hacer trabajar forzosamente a vuestros hijos y a nuestros hijos, haciendo de su vida una jornada interminable de trabajo, de hambre, de esclavitud, de despotismo y odios de razas. Quieren servirse de ellos y utilizarlos como soldados en la opresión de otros pueblos, para desencadenar, en fin, la guerra mundial.

¡BASERITARA! En estas horas críticas tu puesto está con los obreros, con los demócratas, con los intelectuales, con todas las masas populares; que son tus hermanos de sufrimiento, que mientras tú produces en el campo para ellos, ellos producen en las ciudades y en los pueblos para tí.

Los obreros, el Partido Comunista, el Frente Popular antifascista y antiimperialista, son tus mejores amigos y compañeros, ellos defienden tus intereses, ellos luchan para que se suprima el pago de las rentas a los caciques, ellos han defendido, defienden y ponen todo de su parte para descargarte de las deudas que agravan tu precaria situación. Ellos quieren que las tierras que tienes arrendadas y a las cuales haces producir con tu trabajo, sean respetadas, y su cosecha exclusivamente del que la ha trabajado. Ellos te dicen que respetan tu propiedad, que defienden tus derechos y que toda tu cosecha te pertenece, no teniendo nadie derecho a exigírtela sin que al mismo tiempo te abone el importe de ella o te garantice su pago.

¡BASERITARA! Tus intereses, tu vida y nuestra vida exigen el que estrechamente unidos fraternicemos, produzcamos y luchemos todos nosotros juntos bajo la bandera del Frente Popular, hasta independizar del yugo del imperialismo fascista a todos los pueblos hispanos, liberándolos de la obscuridad medioeval e implantando una nueva época de pan, paz, tierra y libertad.

¡BASERITARAS! A producir, a luchar y a vencer con el FRENTE POPULAR.



# Los criminales trotskistas son los cómplices de Franco en España

Publicamos aquí un relato que Miguel Koltzov nos envía de Madrid, y en el cual cuenta los crímenes trotskistas cometidos en España.

Queremos, de una manera especial, atraer la atención de los trabajadores sobre este relato, de particular interés en el momento del proceso del «centro paralelo» trotskista que se ha desarrollado en Moscú.

He aquí lo que Miguel Koltzov descubre en torno a la actividad contrarrevolucionaria de los trotskistas en España republicana.

## Saboteadores de la defensa

Las tropas más importantes trotskistas se encuentran en Barcelona y en Lérida (Cataluña).

Al principio fundaron allí, casi sin ninguna preocupación, la organización trotskista llamada Partido Obrero de Unificación Marxista (P. O. U. M.), que empezó, en los comienzos de la guerra civil, a desplegar una agitación tempestuosa, pero de carácter extranjero. Un pequeño número de simpatizantes se adhirió a esta organización, gentes de diferentes partidos, que, por haber cometido actos de sabotaje — robos o timos —, habían sido excluidos de sus organizaciones. Habían creado también su pequeño ejército.

Sin embargo, los acontecimientos no tardaron en tomar un giro más grave. Tres comandantes de las columnas del P. O. U. M. se habían acostumbrado a abandonar el frente de su sección en el momento en que se trataba de emprender la lucha.

El destacamento trotskista abandonó una importante posición estratégica justo antes del principio de las operaciones en el frente de Aragón. El pequeño destacamento *Thaelmann* se vió obligado a ocupar el lugar de los desertores para rechazar el ataque enemigo, lo que le costó la mitad de sus combatientes.

En otro sector del mismo frente, una ofensiva iniciada por los republicanos fué cortada porque la formación trotskista había abandonado en el momento del ataque.

Lo mismo que en otro sector del centro, en el sector de Sigüenza los trotskistas retiraron repentinamente sus efectivos, a pesar de las protestas de los milicianos. Un batallón de ferroviarios se instaló en su lugar y cubrió heroicamente la retirada de los leales en este sector.

En la hoja *El Combatiente Rojo* — se ignora quién es el editor de este periódico — se asegura que los trotskistas luchan, en las filas de la Brigada Internacional, por la República.

Me dirigí, para cerciorarme de esto, a los comandantes de las primera y segunda brigadas internacionales. Me dijeron, categóricamente, que no se encontraban entre sus tropas combatientes de este género. Han sido disueltos los destacamentos P. O. U. M., y los comandantes, despedidos del frente.

## Enemigos del Frente Popular y terroristas

En este país, donde el Frente Popular se encuentra a

la cabeza de la lucha por la libertad y la independencia, en un país lleno de veneración y de amor hacia la Unión Soviética, Trotzki había dado dos directrices a sus partidarios:

I. — Oponerse al Frente Popular.

II. — Levantarse contra la Unión Soviética.

Sin embargo, estas consignas han sido acogidas de mala gana por los miembros del P. O. U. M., arrastrados por la cólera y roídos por el espíritu de venganza.

Trotzki sancionó desde este momento la organización trotskista P. O. U. M., que se había dividido en dos campos. En el primero figura *Nin*, antiguo secretario de Trotzki, actualmente secretario del P. O. U. M., y algunos de sus simpatizantes, presentándose en las reuniones para vociferar contra el Frente Popular y, con la ayuda de la calumnia, contra el Gobierno y la República, para oponerse, igualmente, a la transformación de las Milicias populares en un Ejército del pueblo.

Todos los partidos y organizaciones políticas de Cataluña reclamaron la destitución de *Nin* a causa de su duplicidad, y fué excluido del nuevo Gobierno catalán.

La hoja del P. O. U. M., *Batalla*, no tiene más que un objeto para su odio y sus ataques cotidianos: la Unión Soviética.

Anuncia diariamente que una rebelión ha estallado en Moscú, que la Internacional Comunista ha sido liquidada, y que el camarada Dimitrov ha sido detenido para ser enviado a Siberia, que la Prensa soviética se levanta contra el Frente Popular, que el hambre reina en Leningrado...

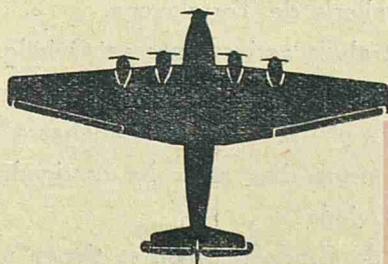
Todos los periódicos de los rebeldes fascistas han reproducido en sus columnas extractos de *Batalla*.

Los funcionarios subordinados del P. O. U. M., que no querían correr el riesgo de ser arrastrados por los obreros a causa de su agitación antisoviética, piensan, primero, en renegar de Trotzki, conforme a la duplicidad trotskista, para operar en la sombra, o, dicho de otra manera, organizando golpes de mano y expediciones. Las gentes del P. O. U. M. emplean, cada vez más, procedimientos terroristas.

El diario *Treball* desenmascaraba la agencia trotskista en España, y un grupo de jóvenes se presentó en la Redacción para decir que *Treball* tendría que sufrir consecuencias graves por su conducta.

Una tentativa de asesinato fué cometida unos días más tarde en la persona de Juan Comorera, secretario de los Partidos Socialistas Unificados, de los que *Treball* es el órgano central.

Esto prueba que por todos los sitios donde la mano criminal de Trotzki se posa, no hay más que mentira, traición y asesinatos. En España, los discípulos de Trotzki son los agentes de Franco y de los intervencionistas fascistas.



A E

# FRENTE DE EUZKADI

La artillería de las fuerzas antifascistas ha llevado el peso de la actividad guerrera en la semana última. En el sector de Barambio - Orozco sus tiros incendiaron el chalet de Oriol, que se elevaba como último reducto de la vesania fascista en la llanura ondulada ante Munguía y Vitoria. Los facciosos habían instalado en él su cuartel general de sector. En Amurrio - Orduña, el mismo día, unos parapetos enemigos han volado a impulsos de los proyectiles de las baterías leales. En Arechavaleta, la fábrica de aluminio ha sido destruída completamente después de un bombardeo habilísimo por parte de los cañones leales del sector de Elorrio, que también han batido la «Cerrajera» de Mondragón, factorías, ambas, donde se fabricaba material de guerra.

El día 8, en Marquina, un convoy motorizado ha sido cañoneado por la artillería leal, que ha conseguido inutilizar un camión y hacer que los facciosos lo abandonaran en su retirada.

También ha sido preciso soportar bombardeos enemigos, tanto en Marquina como en Eibar, que han pasado sin ninguna pérdida que lamentar por nuestra parte. La aviación de los rebeldes, que en estos últimos tiempos no se prodiga, ha hecho una visita a la zona de Elgueta, visita sin ningún resultado práctico para ellos, pues el avión que la realizó sólo consiguió tocar con una bomba a una casa de la plaza del Alpinismo, sin producir víctimas.

En lo que respecta a la infantería, poco hay que contar de lo sucedido en esta semana, si no es el golpe efectuado por los milicianos del Zabalbide, que, sin dificultad, consi-

guieron cortar el suministro de agua a Mondragón. También se debe reseñar el castigo que proporcionaron las tropas de guarnición en Arrate al efectuar el enemigo un simulacro de ataque.

Nota característica de estos días es el paso constante de mujeres y niños a nuestras filas, sobre todo por las condiciones en que se verifica. Son estas mujeres las pertenecientes a las familias de los que luchan en el campo de la Democracia. Los facciosos les obligan severamente a venir a la zona leal y les hacen recorrer a pie, por la vía de los Ferrocarriles Vascongados, cargadas, en muchas ocasiones con sus hijos, la distancia que separa Elgoibar de nuestras posiciones de Málzaga. Por las circunstancias novelescas en que se ha desarrollado es preciso subrayar la evasión de dos chicos de Beasain, de catorce años, que habían sido obligados por sus padres a inscribirse en los *balillas*, y han llegado a nuestras líneas, después de sortear muchas dificultades, con un ejemplar de *Don Quijote* debajo del brazo.

Las últimas noticias de estos frentes señalan que en San Miguel, posición enemiga del Kalamúa, se ha oído un extraño tiroteo que hace suponer el grado alcanzado por las divergencias existentes entre los requetés y falangistas.

La descomposición interna de las fuerzas enemigas crece intensamente, y esto es nuevo motivo para que la moral de los soldados del pueblo suba paralelamente de nivel y haya cada vez en éstos una mayor disposición a la lucha por la Democracia y por las libertades populares.

## FRENTE DE SANTANDER Y ASTURIAS

En la Montaña, la tranquilidad más absoluta ha renacido después del golpe de mano que, con feliz resultado, dió el batallón Lenin a fines de la semana última. El tiroteo de fusilería diario, pero sin trascendencia, es la única nota guerrera que rompe esta tranquilidad. En el curso de esta semana la noticia de interés sobresaliente en esta monotonía ha sido la entrega de una bandera al batallón Lenin y a la Escuadra de Caballería de Torrelavega.

La artillería trabaja activamente en Oviedo. El domingo bombardeó intensamente la capital, sobre todo en el sector comprendido entre el Cristo de las Cadenas y la Quinta de la Buylla. Y en estos días atrás ha castigado eficazmente los cuarteles de Oviedo.

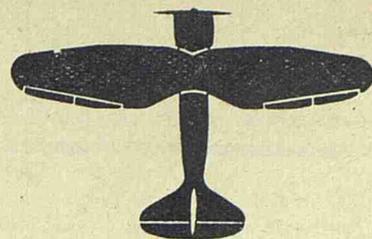
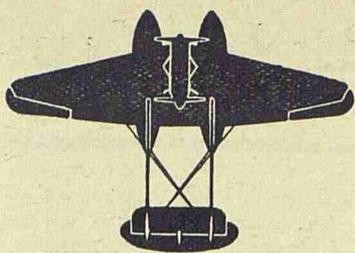
En el sector de Grado también se tienen noticias de las desavenencias existentes entre las fuerzas enemigas. El lunes

de esta semana se ha notado que en las líneas facciosas se desarrollaba una lucha interna encarnizada, a juzgar por el tiroteo que se oía. No se han recibido confirmaciones de estos hechos, y no se conoce ni la causa que los ha originado, ni los resultados que han producido.

En los frentes de León ha habido estos días atrás violentos duelos de artillería, iniciados por las milicias del pueblo, sin más consecuencias.

Continúan las evasiones de legionarios recientemente traídos a este frente y elementos de la población civil que huyen de la capital.

San Juan de la Nieva, pueblecito de la costa, fué bombardeado por un buque de guerra fascista cuyas características no se pudieron precisar, aunque se cree que era el *Velasco*.



# FRENTE

# DEL CENTRO Y SUR

Sigue la intervención desvergonzada de las potencias fascistas. Al envío de miles de voluntarios ha seguido el de Cuerpos enteros de los Ejércitos italiano y alemán — soldados, submarinos, tanques, cañones, aviones —. Toda clase de material es suministrado por Hitler y Mussolini a los *guignoles* facciosos.

Sobre las líneas de los frentes de Madrid, Centro y Sur vuelcan los medios recibidos en pago del territorio español rendido a los fascistas.

Fracasados los intentos de asalto de nuestras posiciones de la carretera Madrid - El Escorial, con objeto de cortar el enlace estratégico de mayor importancia con nuestras posiciones de la Sierra, el desastre en este ataque les obligó a esperar a la nueva aportación en hombres y material de los fascismos internacionales para poder continuar la lucha. Ni Alemania ni Italia — o, mejor dicho, sus dictadores — han escatimado esfuerzos esta vez: han mandado los hombres suficientes para que, aprovechando condiciones especiales, tomasen Málaga y atacar, casi simultáneamente, las posiciones de la carretera de Valencia. Si bien el primero de los objetivos se ha conseguido con el apoyo descarado de las flotas navales y fuerzas aéreas de Italia y Alemania, el segundo ha sido un nuevo fracaso. Nuevamente el cabecilla Franco ha tomado el licor amargo de la derrota encarnizada. Más de 8.000 bajas han tenido los facciosos en los últimos ataques a estos frentes. De nada han servido los ataques a las zonas del Oeste para distraer las fuerzas de la República, pues éste era, y no otro, el objetivo del ataque al sector de El Plantío. Todo se ha estrellado, como de costumbre, contra un factor importantísimo: la DISCIPLINA Y UNIDAD DE LAS FUERZAS DEL CENTRO.

Los luchadores madrileños seguirán, como es su deber, escribiendo páginas gloriosas en la historia del gran movimiento popular de esta Guerra de Independencia. Su heroísmo les da derecho a exigir que se cumpla la necesidad de un ataque conjunto en todos los frentes, para evitar que

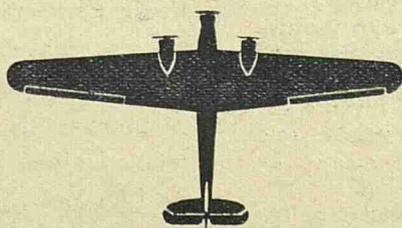
el enemigo desplace sus fuerzas sobre un punto determinado en los momentos en que las circunstancias favorecen el ataque, como ha ocurrido en Málaga, por ejemplo.

Ya se han adoptado medidas en este sentido en Cataluña. El enemigo, después de los fracasos del criminal Franco en los frentes de Madrid y la fantaseada victoria de las tropas que dice acaudillar el general Queipo de Llano, es casi seguro que concentre las fuerzas utilizadas en la toma de Málaga para atacar Madrid con intensidad superior a la empleada hasta ahora. Es necesario defender Madrid **ATA-CANDO CADA UNO EN SU FRENTE** respectivo.

*Sigamos la heroica y consciente trayectoria de las fuerzas madrileñas. Que cada uno grabe en su mente los resultados de las Milicias únicas del Centro, de su disciplina, de su unión magnífica, de su mando único, que está derrotando a los Cuerpos de ejército alemanes, italianos y moros, que al grito de viva España quieren presentar en bandeja de plata el presente hermoso de la capital de España a la voracidad criminal de los mercenarios fascistas extranjeros.*

Antifascistas ibéricos: La pérdida de una ciudad — la caída de Málaga — no supone que las fuerzas populares vayan a ser vencidas. Esta experiencia demuestra la necesidad de que el ejército del pueblo sea un todo unido; de que en las unidades antifascistas se implante la disciplina vigorosa y única; de que cada miliciano luche con el máximo de heroísmo; de que exista el *mando único, el Estado Mayor que, con plenos poderes, movilice las fuerzas con arreglo a las necesidades operatorias*, suprimiendo de raíz cuantos obstáculos se interpongan a la utilización práctica de las milicias del pueblo. Los intereses *cantonalistas*, las trabas que se opongan a esta acción de conjunto, desde el punto de vista militar no hacen más que favorecer a los facciosos.

¡Milicianos! ¡Antifascistas! *Disciplina férrea y única.*  
**MANDO UNICO.** *Atacar, atacar, atacar.* **VENCER, PASAR.**  
He ahí el camino de la victoria.



Los historiadores españoles, particularmente los que protestan contra lo que llaman la **Leyenda negra**, es decir, la acusación de fanatismo reaccionario que pesa sobre la historia de España, se complacen en la enumeración de todas las circunstancias en que la España monárquica y clerical se ha adelantado a las reformas, a los progresos, a las audacias de la Europa humanista, liberal y revolucionaria. Así, recuerdan que el 20 de junio de 1500, la reina Isabel la Católica ordenó a Cristóbal Colón la libertad de los indios que había traído del Nuevo Mundo y que quería vender. Y un reglamento de 1526 proclamaba que los indios eran hombres libres, vasallos del rey de España con el mismo título que los demás españoles. Se recuerdan los principios de la legalización de la protección de los indígenas, la gran figura del P. Las Casas, las teorías del P. Mariana y otros ilustres jesuitas contra el soberano y esta profunda tradición colectivista que los demócratas y socialistas modernos, particularmente el admirable Joaquín Costa, uno de los precursores de la España actual, han sabido reavivar.

La tradición del colectivismo agrario es, en efecto, una de las más originales realidades históricas españolas y que corresponde al temperamento español, a su generoso desprecio de la propiedad personal, a las condiciones, en fin, de la geografía económica de España. El régimen feudal ha chocado, en el curso de la Edad Media, con toda clase de sistemas variados de **fueros**, de privilegios rústicos, de usos comunales que ha debido respetar. Sin duda estas libertades municipales y estas medidas de explotación colectiva tuvieron que sufrir mucho durante la monarquía centralizadora y durante el período de la decadencia de la hegemonía española y de la despoblación de España. Por eso se ha podido sostener que cuando los grandes reformistas del siglo XVIII, Jovellanos, Florida-Blanca, Campomanes, Aranda, ministros del despotismo iluminado, intentaron emancipar y levantar la vida económica española, asestaron un golpe fatal a la propiedad colectiva; porque inspirados en el espíritu europeo, despreciaron este elemento específicamente español, y por otra parte, inspirados en el individualismo liberal burgués, quisieron ante todo excitar el interés privado y el desarrollo de la propiedad personal.

Al lado de estas luchas teóricas y administrativas, la historia agraria española está jalonada de sublevaciones y motines perpétuos. En el siglo XII es la revuelta de Sahagún; en el XV, la de Cataluña; en el XVI, en los principios de Carlos V, soberano extranjero, la gran revuelta nacional y rústica de los Comuneros, y después de las Germanías; más tarde, la sublevación de Mallorca. Todo el siglo XIX está lleno de revueltas de campesinos seguidas de repartos de tierras. No hay que olvidar, sin embargo, en la mitad de este siglo, las leyes anticlericales de Mendizábal, banquero progresista que continuó la obra de desamortización emprendida por los reformadores del siglo XVIII. Ayudaron a la pequeña propiedad, pero dejaron subsistir muchos latifundios y tierras baldías. Además, lo mismo que la desamortización del siglo XVIII hacían desaparecer un gran número de bienes comunales.

No se acabaría de comprender el espíritu democrático que, bajo diversas formas, anima toda la historia de España, sin recordar la obra pasajera, pero muy generosa e interesante realizada por la República de 1873 y sin enseñar como, después de los hombres de aquel momento, desde Pi y Margall y Castelar hasta el Directorio, a través de los años tan prudentemente burgueses, mediocres, pedestres de la Restauración y de la monarquía constitucional, todo un movimiento social nace, expresándose por el nacimiento y desarrollo de los partidos de izquierda, por el renacimiento universitario, por los debates literarios e intelectuales, la oposición del Ateneo y esta atmósfera de inquietud y de protesta que los escritores del 93 introducen en la vida moral española.

\*\*\*

La crisis de España estalla con el pronunciamiento de Primo de Rivera.

Para el observador superficial, la sociedad española está, entonces, algo dormida. La agitación social e intelectual no se manifiesta sino de una forma subterránea, por una especie de impaciencia oscura. La vida sigue tranquilamente su curso en la **España invertebrada**, en esa sociedad inorgánica, descentrada, en la que tres potencias separadas de la nación, viven una existencia egoísta y autónoma: el ejército, la iglesia y la clase de los propietarios terratenientes, nobles, grandes burgueses, señoritos y caciques. Estas gentes sacan de la parte cultivada de sus tierras, lo suficiente para vivir en la ciudad su vida ociosa, y bostezar sobre los divanes del Círculo provincial; el resto está convertido en páramo, y sobre este suelo desigual los siervos y sus familias numerosas se mueren de hambre. La iglesia digiere sus riquezas y predica la virtud. El ejército, envidioso, febril, lleno de resentimientos y de disputas se hace derrotar en Marruecos y sueña con potencia.

Alfonso XIII rodaba de escándalo en escándalo: Hispano Suiza, Transmediterránea, Metro de Madrid, Telefónica. Su última operación había sido el desastre de Annual. A despecho de sus telegramas a sus generales concebidos en ese estilo farol y canalla de golfillo madrileño que sabía hablar con tanta coquetería. —**¡Olé los hombres!**...— los hombres, los machos, los valientes se habían dejado derrotar como yesos por los marroquíes, y diez mil de sus pobres soldados habían dejado su vida en esta masculina epopeya. Blasco Ibañeta, el español más célebre de este tiempo y uno de los temperamentos más ricos y más sonoros que la raza latina haya formado, denunció en un panfleto famoso, cómo entonces el rey, para escapar a las responsabilidades que la encuesta instruida a consecuencia del desastre marroquí iba a hacer pesar sobre él, provocó el pronunciamiento de Primo de Rivera. La intervención de este muñeco jovial y grotesco salvó al asunto. Los viajeros que podían encontrarse en España en este momento se acuerdan de la total indiferencia en que se produjo el acontecimiento. Decididamente la vida civil española era absolutamente átona. Y sin embargo estos años de dictadura, pesados, ridículos, deprimentes iban a hacer madurar todos los gérmenes de revuelta dormidos en el silencio español. La toma de consciencia de los intelectuales, su rebusca desesperada del genio de España, sus meditaciones patéticas y sus invenciones turbulentas, y el largo aprendizaje de la juventud universitaria, y el cansancio y la cólera de las masas, y las experiencias de tanteo de los movimientos sociales, del sindicalismo, del socialismo, y los sueños de autonomía de las provincias catalanas y de las provincias vascas, todo iba a estallar, por fin, en la juvenil primavera de 1931. España, por fin, se expresaba.

El esfuerzo inmediato de la joven República se dedicó a tres cosas esenciales: se trataba, primero, de disolver las amenazas del ejército, reducir este cuerpo inasimilable, de reintegrarlo a la nación, de nivelar aquella aristocracia grosera de oficiales más numerosos que sus soldados, impacientes de aparentar y dominar, turbulentos, habladores, ignorantes y que cada vez que cometían una felonía, ponían ante todo su honor y el honor de la patria. La obra de Azaña fué la de someter a esta casta, una de las peores plagas de España: los acontecimientos han demostrado suficientemente que, algunos años más tarde, había que rehacer todo.

La otra casta que había que tratar con mano caliente, era la iglesia: era preciso hacerlo en sus obras vivas, es decir en las escuelas y la República se dedicó a ello. Hombres como Marcelino Domingo, Fernando de los Ríos, Rodolfo Llopis juntaron sus nombres al laicismo en España. Las estadísticas revelaban que 350.937 escolares, chicos y chicas, frecuentaban escuelas religiosas. Era pues, preciso abrir lo menos siete mil escuelas públicas para estos niños, acondicionar edificios o construir nuevos, y crear maestros. Las siete mil escuelas fueron abiertas desde el primer año. Fué todo esto una empresa magnífica que la inestabilidad de los ministerios de Instrucción Pública interrumpió demasiado pronto.

(Continuará)

## El pueblo norteamericano, contra el bloqueo de la España Republicana

Los diputados progresistas al Congreso americano, del cual forman también parte los diputados del Partido obrero-granjero, han censurado el bloqueo puesto al Gobierno español por los Estados Unidos, calificándolo de violación de neutralidad americana.

El Partido Comunista de los Estados Unidos declara que esta medida es un golpe duro contra la paz mundial y contra la democracia.

La Liga americana contra la guerra y el fascismo exige, con toda urgencia, la venta de armas al Gobierno español, y subraya que, al mismo tiempo que al hacer esto, los Estados Unidos continuarán haciendo su política tradicional. La Liga pide, por el contrario, un bloqueo severo en caso de guerra entre las naciones capitalistas.



